

Siguiendo el camino del socialismo

Ediciones en Lenguas Extranjeras

RPD de Corea

112 de la era Juche (2023)

Siguiendo el camino del socialismo

Ediciones en Lenguas Extranjeras

RPD de Corea

112 de la era Juche (2023)

ÍNDICE

Prólogo	3
1. Al inicio de la construcción de una nueva patria	4
Opción	4
Nacimiento de una república popular	17
Primer reto de la nueva Corea	28
2. Partiendo de las exigencias del pueblo	39
Sobre las cenizas	39
Se implanta el sistema socialista	44
Para establecer el Juche	49
Montado en chollima	52
3. Todo apoyándose en el pueblo	59
Del Estado agrícola-industrial al Estado industrial	59
Remedio del problema rural	67
Se consolida el sistema estatal y social.....	71
Hacia metas más altas	76

4. Pese al cambio brusco de la historia	83
Desafiando la ventisca antisocialista	83
En la nueva centuria	91
Semillas de la prosperidad	95
5. Por el desarrollo integral del socialismo	103
Para hacer realidad el sueño del pueblo	103
Un nuevo auge en el fortalecimiento del poderío nacional	112
Trayectoria hacia el futuro	116

Prólogo

La República Popular Democrática de Corea, fundada el 9 de septiembre de 1948, celebra su septuagésimo quinto aniversario.

Han sido años dignos de recuerdo.

Ha sido una sucesión de la ardua lucha: la revolución democrática, los tres años de la guerra, la revolución socialista, la construcción socialista y comunista, el batallar por la reunificación independiente del país, el cruento enfrentamiento con el enemigo...

Pese a ese cruento bregar y esas múltiples dificultades, la República ha impulsado con vigor el proceso revolucionario y constructivo.

Las ingentes transformaciones sociales y las medidas estatales a favor del pueblo le dieron a este gran orgullo y responsabilidad como dueño del país y él ha respaldado al Estado con su creatividad y laboriosidad.

En ese proceso la RPD de Corea ha cultivado una gran potencialidad política, económica y militar y se ha hecho un país fuerte que nadie pueda desdeñar.

De hecho, el 9 de septiembre de 1948 fue el punto en que Corea comenzó a ejercer con dignidad su influencia en la palestra internacional.

Por esa razón, el pueblo coreano acoge el aniversario de la República con infinito orgullo.

Rememoremos su historia rindiendo tributo a los mártires conocidos y anónimos que dieron su preciosa vida en aras de la independencia y la reunificación nacional y la amada patria.

1. Al inicio de la construcción de una nueva patria

El 15 de agosto de 1945 el pueblo coreano alcanzó la causa histórica de la liberación nacional. Bajo la dirección del gran Líder Kim Il Sung, puso fin a la dominación militar del imperialismo japonés de más de 40 años, recuperó la libertad y la independencia y empezó a registrar nueva historia.

La liberación del país fue un acontecimiento histórico que le proporcionó una nueva vida.

Opción

Situación política en la Corea liberada

Mientras el país entero estaba colmado de la emoción de la liberación, se le creaba una situación muy grave.

El fervor de lucha manifestada en la resistencia antijaponesa se avivaba en la construcción de nueva patria.

En todas partes del país se establecieron los comités populares y el auge del afán revolucionario del pueblo favorecía la construcción de un Estado independiente.

El fervor revolucionario de las masas aventajaba decisivamente a las maniobras de las fuerzas reaccionarias en ambas partes de Corea. Los projaponeses, los traidores a la nación y los reaccionarios estaban completamente aislados y no podían andar con la frente alta.

En vista de la situación imperante y la correlación de las fuerzas, el pueblo podía construir con sus propias manos un Estado soberano e independiente y una nueva vida.

Pero el imperialismo estadounidense que ocupó el territorio surcoreano aplicó una política militar para darle continuidad al aparato de dominación colonial del imperialismo japonés y fue preparando la base de la dominación colonial al reprimir las fuerzas patrióticas y democráticas y aglutinar a las fuerzas reaccionarias.

Al respecto un periodista norteamericano que permanecía entonces en Corea del Sur dijo: *El ejército norteamericano no era el libertador. Vino a Corea del Sur no para liberarla sino ocuparla y vigilar si los coreanos aceptaban o no las condiciones de la rendición. Lo que ha hecho en ella en los primeros dos meses era nada más que ilegalizar los comités populares organizados por los surcoreanos.*

Los mismos estadounidenses calificaban a los coreanos que rodeaban al comandante del ejército norteamericano Hodge como “mezcolanza de deportados, colaboradores en el asunto japonés, fascistas, asesinos profesionales e intelectuales trastornados”.

Instigaron a esos traidores a la nación para que disolvieran a la fuerza los autónomos órganos de poder locales y comités populares de distintos niveles instaurados por el propio pueblo surcoreano y lo amenazaron declarándole que “la administración político-militar es el único gobierno para Corea del Sur”.

La presencia militar soviética y estadounidense en ambas partes de Corea y la política de mediatización colonial del imperialismo norteamericano sobre Corea del Sur amenazaban con transformar a la

Península Coreana en un escenario de enfrentamiento del socialismo y el capitalismo y el empeño del pueblo coreano por construir una nueva patria tropezó desde el comienzo con dificultades.

Tal era la circunstancia el 14 de octubre de 1945 cuando el héroe legendario Kim Il Sung sostuvo su primer encuentro con el amado pueblo coreano.

Un mitin multitudinario para acoger su retorno triunfal tuvo lugar en el estadio público situado a orillas de la colina Moran de Pyongyang.

En su arenga, el Líder exhortó a todos a contribuir a la construcción de una nueva sociedad, con la fuerza los que la tenían, con conocimientos los que los poseían y con dinero los que lo tenían.

Publicaciones y radioemisoras le dieron bienvenida y difundieron ampliamente sus hazañas.

Democracia progresista

La Corea liberada desconocía el tipo del régimen social que iba a instaurar y de la democracia que iba a implantar.

En su conferencia Sobre la democracia progresista impartida el 3 de octubre de 1945 ante los estudiantes de la entonces Escuela Política Obrero-Campesina de Pyongyang, Kim Il Sung aclaró qué tipo de democracia iba a escoger el pueblo coreano.

Señaló que el rumbo que debe seguir Corea es el de la democracia progresista, democracia auténtica, que la democracia a que aspiramos es radicalmente distinta a la de los Estados capitalistas y tampoco es una imitación fiel de la democracia de los países socialistas, que tratar de aplicar ciegamente la democracia de los países capitalistas o la de

los Estados socialistas a nuestro país, es un gran error, y que nuestra democracia es una democracia de nuevo tipo, más adecuada a la realidad de Corea que se halla en la etapa de la revolución democrática antimperialista y antifeudal.

En cuanto a las características de la democracia progresista, aclaró:

Primero, tiene una característica de soberanía. Nuestra democracia se opone a depender de otros países y someterse a estos, exige mantener una posición independiente y actitud creadora, que consisten en juzgar por sí mismos todos los problemas que se plantean en la construcción del país y resolverlos con sus propias fuerzas.

Segundo, tiene una característica de alianza.

Nuestra democracia es para las amplias masas populares. Por esta razón, esta democracia exige la formación de un frente unido nacional que abarque todas las clases, partidos políticos, organizaciones antimperialistas y patrióticos y la unión de los amplios sectores y capas del pueblo patriótico.

Tercero, garantiza a las masas populares libertad e igualdad.

Cuarto, aspira a la construcción de un Estado rico y poderoso que le asegura realmente una vida feliz al pueblo

Quinto, una de las importantes características de nuestra democracia consiste en aspirar a la revolución.

Sexto, aspira a la paz.

Esa dilucidación original, en reflejo exacto de la opinión y deseo de amplias masas populares y las condiciones reales del país, gozó de un apoyo total de toda la población coreana.

Comité Popular Provisional de Corea del Norte y Plataforma de 20 puntos

Una de las tareas más importantes que tenía por delante el pueblo coreano recién liberado era resolver el problema del poder.

El gran Líder Kim Il Sung iluminó su camino más correcto a partir de la original línea de construcción del poder presentada durante la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, la experiencia de la creación del gobierno revolucionario del pueblo en la zona liberada y el análisis de la situación del país tras la liberación del país.

Al trazar el lineamiento de la construcción de una república popular democrática, sugirió fundar con las propias manos del pueblo coreano un frente unido nacional democrático, instaurar un poder popular sobre esta base y ante todo fundar los comités populares locales para a esa base crear un órgano del poder central unificado.

Siguiendo sus enseñanzas, los órganos autónomos locales de distintas formas creadas en todas partes del país se unificaron, ajustaron y fortalecieron como órganos populares.

Estos tomaron el control de la administración, mantuvieron la seguridad y adoptaron medidas destinadas a proteger y poner en funcionamiento los órganos públicos, las industrias y el transporte.

Al mismo tiempo, libraron la lucha para impedir que los elementos reaccionarios se enquistaran en los órganos de poder locales y perpetraran acciones perniciosas y que esos órganos no estuvieran a manos de una minoría de explotadores.

El 19 de noviembre de 1945 fueron organizados los diez departamentos administrativos de Corea del Norte como los de

industrias, transporte, comunicaciones, agricultura y silvicultura, comercio, finanzas, educación, salud pública, justicia y seguridad, los cuales tenían también la función de conectar las provincias y regular sus actividades económicas, culturales y de seguridad.

El 8 de febrero de 1946 tuvo lugar en Pyongyang una reunión consultiva de los delegados de partidos democráticos, organizaciones sociales, departamentos administrativos y comités populares de Corea del Norte.

Quedó aprobada la resolución de crear un órgano del poder central en Corea del Norte y se fundó el Comité Popular Provisional de Corea del Norte constituido por representantes de distintos sectores sociales.

Como presidente del comité fue electo el gran General Kim Il Sung, patriota eminente y héroe nacional.

Igualmente fueron elegidos un total de 23 miembros de su comité, entre ellos vicepresidentes, secretarios, jefes de departamentos de industrias, transporte, comercio, comunicaciones, finanzas, educación, justicia y seguridad y jefes de secciones de planificación, propaganda, trabajo y asuntos generales.

El comité ejercía el supremo poder ejecutivo y también tenía la función de instituir y promulgar leyes provisionales.

En marzo de 1946 Kim Il Sung promulgó la plataforma de 20 puntos que determina tareas como liquidar por completo todas las supervivencias de la pasada dominación del imperialismo japonés dentro de la vida política y económica de Corea (punto 1), desplegar una lucha implacable contra los elementos reaccionarios y antidemocráticos (punto 2), fundar los órganos de poder a través del sufragio universal, directo, igualitario y

secreto (punto 4) y otorgar al pueblo la libertad democrática y los derechos y concederle iguales derechos en la vida política y económica (puntos 3, 5, 6 y 7). Define tareas económicas como llevar a cabo la reforma agraria bajo el principio de la confiscación sin indemnización y la distribución gratuita (punto 11) y nacionalizar industrias principales (punto 9) a fin de implantar reformas sociales y económicas de carácter antimperialista y antifeudal. Establece tareas como desarrollar la industria, la agricultura, el transporte y el comercio, para el mejoramiento del bienestar del pueblo (punto 8), estimular la libertad de la artesanía y el comercio privados (punto 10), fijar precios de mercado para los artículos de primera necesidad (punto 12), establecer un sistema uniforme y equitativo de impuestos e introducir un sistema de impuestos progresivos sobre los ingresos (punto 13), implantar la jornada de ocho horas y fijar un salario mínimo a los obreros y empleados (punto 14) e instituir el seguro de vida para los obreros y empleados (punto 15). También determina tareas sociales y culturales como establecer el sistema de enseñanza popular e implantar el sistema de enseñanza general obligatoria (punto 16), proporcionar servicios médicos gratuitos a los pobres (punto 20) y desarrollar la cultura nacional, las ciencias, la educación, las artes y la salud pública (puntos 17, 18, 19 y 20).

Reformas democráticas

La reforma agraria fue la primera de todas las democráticas que se llevaron a cabo.

Sus preparativos acompañaron el auge de la lucha del campesinado tras la liberación del país.

Su victoria en el empeño por establecer el sistema de pago de los tres décimos de la cosecha, que anteriormente fue de más de la mitad de la cosecha, le dio la confianza de que la lucha unida lo conducía al triunfo.

Los agricultores de distintas latitudes del país enviaron a Kim Il Sung cartas que reflejaban su vehemente deseo de confiscar las tierras a los terratenientes para distribuirlas a ellos. En 1946, en conmemoración del Movimiento del Primero de Marzo hubo una manifestación en demanda de la tierra con la participación de dos millones de campesinos.

Accediendo a la demanda legítima de la sociedad en progreso y para realizar el anhelo secular del campesinado, Kim Il Sung visitó muchas zonas rurales y analizó en detalle las complejas relaciones de propiedad de tierras. Sobre esa base presentó una orientación de la reforma agraria más apropiada a las condiciones reales del país y el 5 de marzo de 1946 hizo promulgar la ley de la reforma agraria en Corea del Norte.

Ella aclara como objetos de confiscación la totalidad de tierras, instalaciones de riego y máquinas agrícolas que pertenecían al imperialismo japonés, los coreanos projaponeses y los traidores a la nación. Quienes poseían más de cinco hectáreas por familia y no las cultivaban ellos mismos, sino que las daban en arriendo fueron definidos como terrateniente y liquidados. Sus tierras, animales de tracción, aperos agrícolas, huertos y bosques fueron confiscados.

Las tierras arrendadas fueron decomisadas independientemente de la superficie.

Las tierras confiscadas se distribuyeron en atención al número de miembros y trabajadores de las familias campesinas sin o con pocas áreas. Las distribuidas no se podían vender, comprar, arrendar o hipotecar.

Los bosques, los sistemas de riego y los huertos frutales confiscados, así como algunos terrenos que presentaban dificultad para el cultivo pasaban a la propiedad del Estado.

Antes de la liberación del país las industrias eran en su mayoría propiedad del imperialismo japonés y los capitalistas entreguistas, lo cual refrenaba en gran medida el desarrollo de la economía nacional.

El 10 de agosto de 1946 fue proclamada la ley de la nacionalización de las industrias, transportes, comunicaciones, bancos, etc.

La ley estipula que todas las empresas, minas, plantas eléctricas, transportes ferroviarios, comunicaciones, bancos, comercios, centros culturales, etc., que pertenecieron al Estado japonés, a personas jurídicas y naturales japonesas y a traidores coreanos serán confiscados sin indemnización y pasados a propiedad del pueblo coreano, o sea, nacionalizados.

Igualmente protege por la ley y fomenta la propiedad y las actividades empresariales de los capitalistas nacionales de acuerdo a la situación real del país.

En virtud a ella, 1 034 fábricas y empresas que superaban el 90 por ciento de la industria nacional pasaron a ser propiedad del pueblo y el Estado y este tomó en su posesión instalaciones de transportes y comunicaciones, bancos y establecimientos de comercio exterior y cultura.

Conjuntamente con las reformas de las relaciones de propiedad, también se pusieron en práctica las destinadas a asegurar la libertad y los derechos democráticos de los trabajadores.

El 24 de junio y el 30 de julio de 1946 fueron promulgadas

respectivamente la ley del trabajo para los obreros y empleados y la de la igualdad de los derechos del hombre y la mujer de Corea del Norte.

Medidas democráticas fueron adoptadas también en los renglones de la justicia, educación y cultura.

Fue instituido el sistema judicial democrático al erradicarse completamente el judicial y policial del imperialismo japonés y crearse los tribunales y fiscalías a favor del pueblo. La supresión del sistema de educación mediatizado del imperialismo japonés dio lugar a otro ordenado de carácter popular en los niveles de enseñanza primaria, media y superior y activó la educación democrática.

Se tomaron las medidas encaminadas a eliminar la herencia cultural reaccionaria y corrupta del imperialismo japonés y desarrollar el arte y la literatura populares y democráticos.

Se forman cuadros nacionales

En la construcción de una nueva sociedad la falta de cuadros nacionales se presentaba como un problema imperante.

Como consecuencia de la dominación colonial japonesa, en la Corea liberada había muy pocos especialistas, científicos y técnicos.

Para solucionar en breve este problema, Kim Il Sung presentó la orientación de formar a muchos intelectuales nuevos procedentes del pueblo trabajador y a su vez confiar y conquistar audazmente a los intelectuales viejos.

Se prestó profunda atención a formar a nuevos intelectuales.

En junio de 1946 se fundó la Escuela Central del Partido como órgano de formación de cuadros partidistas y en julio siguiente la

Escuela Central de Cuadros Dirigentes de Alto Nivel, centro de formación de altos administradores de la economía nacional.

Por su parte, se creó la Escuela de Pyongyang, base de formación de cuadros militares-políticos y abrieron las puertas los centros y cursillos para formar cuadros en un corto plazo de tiempo.

En octubre de 1946 quedó inaugurada la Universidad Kim Il Sung, centro de formación de cuadros nacionales, y ella fue la matriz de numerosos planteles de la enseñanza superior.

Fueron creadas muchas escuelas especializadas y el establecimiento de escuelas primarias y secundarias se convirtió en un movimiento de todo el pueblo.

Kim Il Sung prestó esmerada atención a formar a los hijos de mártires revolucionarios como excelentes cuadros nacionales y fidedignos continuadores de la revolución y a tal efecto hizo levantar la Escuela Revolucionaria de Mangyongdae.

Además, se promovió la educación de adultos.

Debido a la política de embrutecimiento del imperialismo japonés, en aquel entonces en Corea del Norte hubo más de 2 millones 300 mil analfabetos.

Partiendo de esta situación, en noviembre de 1945 el gran Líder dio la orientación de emprender la campaña de alfabetización.

Bajo la consigna “¡Por la alfabetización a la superación cultural del pueblo!”, la convirtió en la de toda la sociedad y pueblo que contara con la dirección del Partido y el Estado.

En marzo de 1949 Corea emergió como primera nación sin analfabeto en Oriente.

Campaña de Movilización Ideológica General para la Construcción del Estado

Desde el comienzo de la construcción de una nueva sociedad, Kim Il Sung prestó atención primordial a transformar la conciencia ideológica de las masas populares.

En ese sentido, la clave era librar una enérgica lucha para arrasar las secuelas ideológicas que el imperialismo japonés dejó al pueblo coreano y armarlo con fervorosa idea de la construcción del Estado y la sana ideología democrática.

En su discurso pronunciado el 25 de noviembre de 1946 en la tercera reunión ampliada del Comité Popular Provisional de Corea del Norte, el gran Líder lanzó por primera vez la Campaña de Movilización Ideológica General para la Construcción del Estado.

En la campaña los blancos de la lucha eran los resabios caducos de la ideología del imperialismo japonés y del feudalismo, el nihilismo, el burocratismo, el egoísmo y los hábitos de vida corruptos y epicúreos.

El objetivo de la campaña era cultivar entre la población el espíritu de apoyarse en la fuerza propia de superar todas las dificultades y pruebas que enfrentaban en la construcción de una nueva patria, valorar los intereses de la sociedad más que los personales, apreciar los bienes del Estado y la sociedad e implantar el moral del pueblo de la ayuda mutua.

La campaña contó con la participación de todo el pueblo.

En las reuniones de los talleres de fábricas y empresas criticaron las manifestaciones de ideas caducas y juraron consagrarse a la construcción de una nueva patria. Los jóvenes, agrupados en torno a

la Juventud Democrática, se dieron a la tarea de erradicar las caducas ideas y hábitos de vida heredados del imperialismo japonés e implantar el espíritu y el ambiente propios de jóvenes y estudiantes de la nueva Corea.

Los hombres de cultura combatieron ideas como la evasión de la realidad y el arte por el arte con vistas a erradicar el concepto de cultura burguesa y reaccionaria y pertrecharse con el revolucionario de la clase obrera.

En las ciudades y áreas rurales se intensificó la lucha para desenmascarar y criticar a los haraganes, estafadores y otros elementos perniciosos.

Al adentrarse en todos los sectores de la economía nacional y la vida social y transformarse en una actividad de las masas, la campaña demostró su gran vitalidad y convocó enérgicamente al pueblo a la construcción de una nueva Corea democrática.

Nacimiento de una república popular

Comité Popular y transición al socialismo

Con el cumplimiento exitoso de las tareas de la revolución democrática ant imperialista y antifeudal, se prepararon condiciones suficientes para promover el Comité Popular Provisional como el poder socialista.

Buen conocedor de la situación, Kim Il Sung presentó la orientación de implantar un régimen popular más desarrollado y nuevo por medio de las elecciones democráticas.

El 3 de noviembre de 1946 fueron efectuadas las elecciones de comités populares en provincias, ciudades y distritos y en los meses de febrero y marzo del año siguiente las de los mismos comités en comunas (barrios) y cantones.

En las primeras participaron el 99,6 por ciento de los votantes, de los cuales un 97,06 por ciento votó a favor de los candidatos. Similar fue el resultado de las segundas elecciones.

Como resultado, fueron electos como miembros de los comités populares las personas excelentes y talentosas de distintos estratos sociales dispuestos a servirle con lealtad a la patria y el pueblo.

Teniendo como base las primeras elecciones democráticas, el 17 de febrero de 1947 fue convocado en Pyongyang el congreso de los comités populares de provincia, ciudad y distrito, el cual contó con la participación de un tercio de los miembros de dichos comités electos para el cónclave.

El evento aprobó por unanimidad todas las leyes promulgadas por el Comité Popular Provisional de Corea del Norte, adoptó el plan de desarrollo de la economía nacional para el año 1947 y creó la Asamblea Popular de Corea del Norte como supremo órgano del poder norcoreano.

El Comité Popular de Corea del Norte estaba compuesto por 237 delegados del pueblo, electos en proporción de uno por cada cinco delegados participantes en las asambleas locales.

La primera sesión de la Asamblea Popular creó el Comité Popular de Corea del Norte como órgano del poder central norcoreano y eligió como su presidente a Kim Il Sung según la opinión unánime de toda la población.

El comité tenía como la misión importante seguir cumpliendo las tareas de la revolución antiimperialista y antifeudal y también las de la transición al socialismo en Corea del Norte.

El pueblo coreano luchó para restaurar la economía destruida y a su vez logró parcialmente la transformación socialista de las relaciones de producción y principalmente preparó su transformación integral.

Política económica al comienzo de la transición

Al Comité Popular de Corea del Norte recién fundado se le presentaba la tarea de desarrollar la economía nacional a base de éxitos logrados en la realización de reformas democráticas.

Entonces la economía coreana sufría desequilibrio grave como consecuencia de la cruel política de expoliación colonial del imperialismo japonés y la mayoría de ella fue destruida por este al derrotarse.

El gran Líder Kim Il Sung presentó la línea de construcción de la

economía independiente como la que deben mantener invariablemente el Partido y el Gobierno y dirigió su materialización cabal.

De ahí que la política económica del primer período de la transición fuera definida en el sentido de no solo recuperar la economía destruida sino también eliminar las secuelas de la dominación colonial y afianzar la posición predominante del sector público.

Se presentó como fundamento de la política económica asegurar la administración planeada directa del Estado sobre las partes importantes de la economía y combinar de forma racional los sectores de la economía estatal, la sociedad cooperativa y privadas concediendo el papel preponderante a la primera.

A base de establecidos la política económica para el primer período de la transición y los índices principales del primer plan de la economía nacional para el segundo semestre de 1946, se publicó el plan para 1947 en la asamblea de los comités de provincias, ciudades y distritos de Corea del Norte.

El plan económico para 1947 preveía duplicar la producción del año anterior.

Difíciles eran las condiciones e ingentes las tareas, pero el pueblo coreano logró sobrecumplir el plan de valor de producción total de la industria estatal en 102,5 por ciento y comenzó a cumplir el de la economía nacional de 1948, cuyas tareas fundamentales eran suprimir la unilateralidad de la industria colonial y sentar la base de la economía nacional independiente.

El plan de la economía nacional de 1948 fue culminado también exitosamente: el plan de producción industrial total de sociedades

estatales y cooperativas se sobrecumplió en 102 por ciento y la producción industrial experimentó un incremento de 50,6 por ciento en comparación con la del año anterior.

Se cosecharon 600 mil toneladas de cereales más que en 1947, lo cual supuso el 110,4 por ciento de la cosecha de 1939, la más abundante de todas las del período anterior a la liberación del país.

Con el satisfactorio cumplimiento de los dos planes de la economía nacional, se restauraron por lo general las fábricas y empresas destruidas, se asentó en cierta medida la base para el desarrollo normal de la economía nacional y se realizaron los preparativos para estabilizar y mejorar la vida de la población.

Se funda la República Popular Democrática de Corea

1) Conferencia Conjunta Norte-Sur de Abril

El imperialismo norteamericano puso obstáculos en la lucha de los coreanos por fundar el gobierno central unificado.

Anuló la resolución de la conferencia de cancilleres de tres países de Moscú que contemplaba el establecimiento de un gobierno provisional democrático de Corea y trató porfiadamente de perpetuar la división de la península.

En el segundo Congreso del Partido del Trabajo de Corea del Norte efectuado en marzo de 1948, Kim Il Sung presentó la orientación de superar la crisis creada ante el país y la nación y acelerar la causa de la reunificación de la patria, así como las inmediatas tareas de lucha para su implementación.

Declaró solemnemente que rechazaría rotundamente la injusta

“resolución” de la ONU acerca del asunto coreano y no reconocería jamás el gobierno surcoreano títere y vendepatria fabricado bajo la égida de la “Comisión Provisional de la ONU para Corea” y aclaró la orientación de constituir un gobierno unificado democrático bajo el principio independiente y democrático.

Sentenció que a escala nacional se elegiría un órgano legislativo supremo mediante sufragio universal, igual, directo y secreto, que este aprobaría una constitución democrática y formaría un gobierno genuinamente popular y democrático que condujera al pueblo por el camino de la prosperidad nacional y la felicidad y que esto era factible únicamente cuando se retiraran todas las tropas extranjeras.

Con la finalidad de frustrar el intento de establecer por separado el gobierno en Corea del Sur e implantar un gobierno popular unificado y democrático, convocó a aglutinar a todas las fuerzas patrióticas y democráticas y personalidades con conciencia nacional para intensificar la lucha contra la astuta política norteamericana de la escisión de la nación coreana y, de inmediato, efectuar una conferencia conjunta de representantes de todos los partidos políticos y organizaciones sociales democráticos de Corea del Norte y el Sur.

El 25 de marzo de 1948, el Frente Unido Nacional Democrático de Corea del Norte emitió la misiva pública titulada “Anuncio a los partidos políticos y organizaciones sociales de Corea del Sur opuestos al establecimiento por separado del gobierno surcoreano” y cartas a distintas agrupaciones y sectas surcoreanas llamándolos a convocar a una reunión conjunta Norte-Sur en Pyongyang en abril de 1948.

Su llamamiento fue respaldado por todos los partidos y organizaciones

sociales patrióticos de ambas partes de Corea en medio de las entusiastas aclamaciones de todo el pueblo coreano, así como por fuerzas políticas del centro y de ultraderecha que tras una vacilación experimentaron en carne propia la crisis de la división nacional creada por el imperialismo norteamericano.

El cónclave quedó inaugurado en Pyongyang el 19 de abril de 1948 acaparando la atención de la nación y contó con la participación de 695 representantes de 56 partidos políticos y agrupaciones sociales de toda Corea.

Entre ellos figuraban muchas personalidades como Kim Ku, político de ultraderecha que fue anticomunista en toda su vida y Kim Kyu Sik, representante de las fuerzas del centro.

En la reunión el gran Líder pronunció el discurso *Situación política de Corea del Norte*, en el cual analizó a fondo la situación política creada en el país y dilucidó la tarea de unir a toda la nación para frustrar las pérfidas elecciones separadas en el Sur y construir un Estado unificado, democrático e independiente.

Su informe contó con el apoyo unánime de los representantes de ambas partes de Corea y el 23 de abril fueron aprobados la “resolución sobre la situación política de Corea” y el llamamiento “Anuncio a todos los compatriotas coreanos”.

Ambos reafirmaron la necesidad de aunar sin falta a Corea, rechazaron categóricamente las elecciones y el establecimiento del gobierno por separado en Corea del Sur, reconocieron como base de la soberanía e independencia las reformas democráticas y los éxitos en la construcción de Corea del Norte y exigieron en nombre de los

treinta millones de compatriotas la retirada simultánea de los ejércitos soviéticos y estadounidenses.

El 30 de abril de 1948 tuvo lugar una reunión consultiva de los dirigentes de partidos políticos y organizaciones sociales de Corea del Sur y Norte y se dio a conocer un comunicado conjunto que respaldaba incondicionalmente la propuesta de la retirada de las tropas soviéticas y norteamericanas y que declaraba solemnemente la seguridad del orden completo tras su retirada, la convocatoria a una reunión política de toda Corea, el establecimiento de un gobierno provisional democrático que represente a todos los sectores sociales y la voluntad de no reconocer jamás el gobierno que se fabricaba por separado por las elecciones en Corea del Sur.

La reunión conjunta aglutinó más compactamente a las fuerzas patrióticas y democráticas de ambas partes de Corea y bajo la acertada dirección del gran Líder se impulsó vigorosamente la sagrada lucha por frustrar las pérfidas elecciones separadas y lograr la causa de la reintegración nacional.

2) Elecciones generales y fundación de la RPDC

Muy al contrario del sentir unánime de todo el pueblo coreano que apoyaba la resolución y el llamamiento de la reunión conjunta de partidos políticos y agrupaciones sociales de Corea del Sur y el Norte, el 10 de mayo de 1948 el imperialismo estadounidense forzó las elecciones separadas en Corea del Sur, fabricó el 31 de mayo el “parlamento” títere y el 15 de agosto el “gobierno” títere cuyo “presidente” era Syngman Rhee “electo” sin votación alguna.

Por ello en Corea se creó una nueva coyuntura que exigía adoptar

medidas drásticas para prevenir la completa colonialización de Corea del Sur y la perpetua división nacional y lograr la reunificación y la independencia de toda Corea.

Buen conocedor de la situación política y sus exigencias, el 29 de junio de 1948 Kim Il Sung convocó a una reunión consultiva de dirigentes de partidos políticos y organizaciones sociales de Corea del Sur y el Norte, presentando en ella la orientación de establecer sin demora un gobierno unificado y central de toda Corea.

El pueblo entero le dio un gran apoyo y, luego de declarar la nulidad de las elecciones separadas efectuadas forzosamente en Corea del Sur, decidió efectuarlas en toda Corea y sobre esta base constituir una asamblea popular suprema y un gobierno central.

Las mismas se efectuaron en Corea del Norte a través del sufragio universal, directo, igualitario y secreto. En ellas participaron el 99,97 por ciento de los electores y el 98,49 por ciento de estos votaron a favor y eligieron a 212 delegados.

Teniendo en consideración los obstáculos de los reaccionarios, en Corea del Sur eligieron a los representantes del pueblo obteniendo por secreto la firma escrita de los electores y los representantes se reunieron en Corea del Norte para la elección de diputados de la asamblea. 6 millones 732 mil 407 personas, equivalentes al 77,52 por ciento de los votantes participaron en los comicios para elegir a 1 080 delegados, los cuales se reunieron en Haeju de Corea del Norte donde efectuaron un congreso de representantes del pueblo surcoreano y por medio de la votación secreta eligieron a 360 delegados a la asamblea.

Todo ello sirvió de base para convocar el 2 de septiembre de 1948 en

Pyongyang a la primera conferencia de la Asamblea Popular Suprema que contó con la asistencia de 572 delegados electos en ambas partes de Corea.

La reunión aprobó la constitución de la RPD de Corea, eligió a Kim Il Sung como Jefe del Consejo de Ministros, Jefe del Estado y anunció públicamente la fundación de la República.

Kim Il Sung sacó a la luz la plataforma del Gobierno de la RPD de Corea.

Tras la fundación de la misma, el pueblo coreano pudo emprender la creación de una nueva vida como nación prestigiosa y dueño de un Estado soberano e independiente que tenía el poder en sus manos.

3) Fortalecimiento político, económico y militar

Tras su fundación la República encaró el importante asunto de consolidar los órganos del Poder de todos los niveles.

Su sistema de organización y trabajo fue reajustado en su conjunto, se previno la infiltración de los elementos subversivos y de zapa y los extraños de mala fe y se libró una lucha para implantar un orden estricto y una recia disciplina estatal.

Se prestó gran atención a componerlos con funcionarios competentes. En las elecciones de diputados a los órganos locales del poder de distintas instancias fueron electos los más fogueados, experimentados y consecuentes capaces de trabajar con abnegación por el pueblo.

Se consolidó cada día más el poderío económico del país.

En particular, el cumplimiento del plan bienal de la economía nacional (1949-1950) adquirió suma importancia.

Su tarea fundamental era superar en gran medida en todos los sectores de la economía nacional el nivel de producción de 1944 de antes de la liberación y concluir las tareas del período de restauración.

Por otra parte, se tomaron medidas dirigidas a elevar el nivel de dirección de los cuadros de los órganos del Partido, Estado y economía a tono con las nuevas circunstancias y condiciones creadas en el país.

En su discurso *Nuevas circunstancias y condiciones exigen una nueva actitud en el trabajo*, pronunciado en noviembre de 1949 en la conferencia de los activistas económicos y sindicales del sector industrial, el gran Líder detalló las medidas para mejorar el método y la actitud de los funcionarios ante el trabajo.

Al librarse una enérgica lucha para mejorarlos, se elevó considerablemente la función de organizadores económicos de los órganos del Poder y de dirección económica, al tiempo que se pusieron de pleno manifiesto el activismo y la creatividad de los trabajadores en su empeño de cumplir el plan de la economía nacional, lo cual impulsó exitosamente dicho plan para los años 1949 y 1950.

El exitoso cumplimiento del plan bienal de la economía nacional significó el 26,3 por ciento de incremento del nivel de producción del sector industrial en comparación con el del 1944.

Se obtuvieron éxitos en la salvaguarda de la seguridad de la República y el fortalecimiento de la capacidad de defensa propia.

Ante todo, se produjo un cambio significativo con la fundación del Ejército Popular de Corea, fuerzas armadas revolucionarias regulares, el 8 de febrero de 1948.

Se trata de un ejército genuinamente revolucionario y popular

que al constituirse por hijos e hijas del pueblo coreano lucha por la emancipación de la nación, la soberanía e independencia de la patria y la felicidad del pueblo y contra los agresores imperialistas extranjeros y los reaccionarios del país.

El Gobierno puso un gran empeño en su fortalecimiento a partir de las exigencias de la situación del país.

Intensificó la educación destinada a estructurar el ejército como tropas política e ideológicamente íntegras, disciplinadas y unidas. Arreció el estudio militar y los entrenamientos de combate encaminados a elevar el nivel militar y técnico. La industria de defensa fundada en medio de la compleja situación económica se encargó de fabricar y asegurar armas, municiones y otros pertrechos.

Además de fortalecer al ejército por todos los medios, se prestó gran atención a hacer de la defensa nacional una labor de todo el pueblo.

El 15 de julio de 1949, por la propuesta del gran Líder se creó la Sociedad de Apoyo a la Defensa de la Patria, organización social de masas encargada de brindar ayuda material y espiritual al ejército y la guarnición y pertrechar al pueblo con la idea de defensa de la patria.

Esto tuvo un gran efecto en elevar el ánimo de los militares y potenciar su capacidad de combate para que pudieran defender fidedignamente la base revolucionaria y democrática rechazando resueltamente las provocaciones armadas del enemigo.

Primer reto de la nueva Corea

Guerra de Liberación de la Patria y contraataque del Ejército Popular de Corea

El 25 de junio de 1950 el imperialismo estadounidense y la camarilla títere surcoreana desencadenó una guerra contra la RPD de Corea.

El mismo día, Kim Il Sung convocó a la sesión del Comité Político del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea y la reunión extraordinaria del Consejo de Ministros de la República Popular Democrática de Corea, en que impartió la orden de rechazar la invasión armada del enemigo y pasar de inmediato a una contraofensiva decisiva.

Llevando en sus hombros la responsabilidad de todas labores del Partido, Gobierno, Ejército, frente y retaguardia, trabajó vigorosamente para la victoria en la guerra.

Bajo la consigna combativa “¡Todo para la victoria en la guerra!”, todas las labores del país fueron puestas en régimen de tiempo de guerra. El 27 de junio fue proclamado el estado de guerra y el primero de julio se puso en práctica la orden de movilización en tiempo de guerra.

Las labores de los órganos del Poder popular y las agrupaciones sociales fueron puestas en régimen de tiempo de guerra y no tardó en ponerse en ese régimen la economía nacional.

Todas las empresas estatales disponibles se transformaron en fábricas de guerra, fue revisado el plan bienal de la economía nacional y se trazó el plan trimestral de acuerdo a las condiciones de tiempo de guerra.

El pueblo coreano se levantó como un solo hombre en la

lucha a muerte con el imperialismo norteamericano.

Aumentaron la producción para respaldar al frente, transportaron los pertrechos bajo bombardeos bestiales, promovieron en la sociedad la ayuda a los familiares de los soldados del Ejército Popular, desarrollaron el trabajo para la seguridad de la retaguardia y combatieron contra los espías y propagadores de infundíos.

Por su parte, a los tres días de comenzada la guerra las unidades del Ejército Popular liberaron a Seúl, centro de dominación colonial del imperialismo norteamericano y nido de la reacción, y con ese ímpetu liberaron a apenas un mes y medio de la confrontación más del 90 por ciento del territorio y 92 por ciento de la población de Corea del Sur.

Temeroso ante la ofensiva furiosa del EPC, el imperialismo norteamericano abusó del rótulo de la ONU para una intervención militar de gran escala.

Sin embargo, sus envalentonamientos no hicieron ningún efecto en la guerra y las fuerzas agresoras fueron exterminadas.

El Gobierno de la República realizó la labor de liquidar el régimen de dominación colonial del imperialismo norteamericano e instaurar el sistema popular y democrático en las regiones surcoreanas liberadas por el Ejército Popular.

Entre el 25 de julio y 13 de septiembre de 1950, en dichas regiones fueron celebradas las elecciones de los órganos del Poder de distintos niveles, eligiéndose para los mismos los mejores representantes de todos los estratos sociales.

También fueron realizadas satisfactoriamente las reformas democráticas como la agraria. En virtud de las decisiones 146 y 147 del

Consejo de Ministros de la República, promulgadas el 18 de agosto de 1950, en Corea del Sur se implementó la misma ley del trabajo que la de Corea del Norte.

Todos los hechos les enseñaron a los habitantes sureños cuál era la sociedad auténticamente popular y ellos desearon con vehemencia vivir en la patria reunificada bajo la guía de Kim Il Sung.

Retirada estratégica y preparativos de contraataque

Condenados a la derrota definitiva por el recio ataque del Ejército Popular de Corea, los imperialistas estadounidenses reforzaron sus efectivos e intentaron una contraofensiva en el frente del río Raktong y por otra parte introdujeron nuevas fuerzas para el desembarco en Inchon.

Frente a esa situación militar y política, Kim Il Sung presentó la orientación estratégica para la segunda etapa de la guerra, consistente en aplazar al máximo la velocidad de ataque del enemigo y ganar el tiempo para rescatar al grueso del Ejército Popular, formar nuevas unidades de reserva y un poderoso conjunto de contraataque y organizar la retirada planificada.

Con arreglo a ella, el pueblo y ejército coreanos cumplieron difíciles y complicadas tareas de la retirada.

Pese a las enormes pérdidas que sufría, el enemigo logró imponer su superioridad numérica y técnica, pasando el paralelo 38 entre finales de septiembre y principios de octubre de 1950.

En tanto las unidades del Ejército Popular aseguraban el éxito de la retirada con su tenaz defensa del ataque enemigo, se logró retirar a los órganos del Partido y Estado, las empresas, las fábricas y los habitantes

de las zonas que no tardarían en ser ocupadas por el enemigo.

Instalaciones fabriles, máquinas, materias primas y productos fueron enviados con rapidez a las áreas de seguridad para continuar la producción. Los campesinos recogieron la cosecha para proveer de ella a los soldados del frente y trasladarla a las zonas seguras.

Científicos, técnicos y artistas realizaron sus intensas labores en el frente y la retaguardia y escalaron abruptos montes en su retirada al Norte.

Por otra parte, los agresores estadounidenses penetraron en Corea del Norte aprovechando su superioridad temporal y en las zonas que ocuparon perpetraron masacres y otras bestialidades.

Mataron a cientos de miles de pobladores pacíficos con disparos, hominicios, ahorcamientos y enterramientos y se valieron de los métodos más brutales como atravesar alambres por las narices y orejas, sacar los ojos, cortar los senos, labios y lengua, despellejar el cuerpo, descuartizar con hachazos, meter el cuerpo en agua hirviendo, etc.

En marzo de 1952, un equipo de investigación de la Asociación Internacional de Juristas Demócratas anotó en su reporte:

Las pruebas de los asesinatos de masas o individuos y los actos bestiales perpetrados por las tropas estadounidenses contra los habitantes coreanos ordinarios, incluidas las mujeres y niños, no tienen precedentes tanto en la cantidad de crímenes cometidos como en la diversidad de los métodos utilizados.

Con todo, el pueblo coreano no se doblegó. Organizó guerrillas en todas partes de la región ocupada por el enemigo y libró cruentas batallas contra él.

Las guerrillas asaltaron sus importantes bases y nidos de

concentración, así como destruyeron e incendiaron por doquier sus medios de transporte y equipos de combate. Mientras aniquilaban sin cesar sus efectivos, atacaron sus órganos de gobierno y mataron a los más recalcitrantes, infundiéndole pánico e inquietud.

La retirada organizada llevó aparejada los preparativos de un nuevo contraataque.

Para ello, se reorganizaron y ampliaron el conjunto de las tropas del Ejército Popular y se desplegaron en gran escala las operaciones en la retaguardia enemiga.

Fueron complementadas y reorganizadas las unidades principales retiradas, se las reforzaron con nuevos equipos técnicos de combate y a ellas se incorporaron unidades nuevamente organizadas para la formación de varios poderosos cuerpos de ejército.

Su rápido engrosamiento permitió consolidar el grueso de la fuerza de contraataque. Igualmente se formaron unidades de reserva y en ellas se intensificaron los entrenamientos.

El gran Líder preparó un nuevo contragolpe y a su vez dirigió la formación de un poderoso segundo frente en la retaguardia con unidades combinadas del ejército regular.

Al segundo frente fueron destinadas las unidades combinadas del Ejército que habían logrado retirarse más al norte del paralelo 38 y desde fines de octubre comenzaron a maniobrar ellas que fijaron sus bases en las provincias de Kangwon, Hwanghae y Phyong-an del Sur.

Los preparativos de contraataque para propinarle al enemigo un golpe contundente concluyeron exitosamente.

Viraje de la situación y contraataque del Ejército Popular

Desde fines de octubre de 1950 la guerra entró en su tercera etapa.

En un corto tiempo se formaron las fuerzas de contragolpe del Ejército Popular y bajo la consigna “Resistir a los yanquis, ayudar a Corea, y defender el hogar y el país propios”, el pueblo chino envió su Cuerpo de Voluntarios al frente coreano para ayudar a costa de la sangre la lucha del pueblo vecino.

La situación general del frente fue favoreciendo al Ejército Popular.

La orientación estratégica para la tercera etapa de la guerra consistía en frustrar el ataque del enemigo, aniquilar en masas a sus efectivos, expulsarlo más al sur del paralelo 38, reajustar y consolidar las fuerzas propias y aniquilar y debilitar las enemigas y prepararse para la victoria definitiva de la guerra.

Siguiendo la orden del Comandante Supremo Kim Il Sung, las unidades combinadas del Ejército Popular pasaron al contraataque.

A finales de diciembre lograron expulsar al enemigo que estaba al norte del paralelo 38, echaron a pique su “ofensiva general de Navidad” y dieron inicio a su “retroceso general de diciembre”.

Las unidades del Ejército Popular le dieron caza hasta expulsarlo al sur del paralelo 38 a principios de enero de 1951.

Para paliar su derrota, el imperialismo norteamericano volvió a incrementar sus fuerzas sin abandonar sus aventuras militares.

La situación exigía tomar una medida para reforzar decididamente el frente y la retaguardia.

En su informe *La situación actual y las tareas inmediatas*, presentado en diciembre de 1950 ante el tercer pleno del Comité Central del Partido

del Trabajo de Corea, Kim Il Sung presentó tareas concretas para establecer firmemente el Juche en el sector militar, superar la confusión temporal creada inevitablemente durante la retirada, en particular arreciar la disciplina revolucionaria en todos los dominios y restablecer y reajustar cuanto antes la retaguardia.

Después del pleno, se fomentó el trabajo de arreciar la disciplina revolucionaria en todas las actividades partidistas, estatales y militares.

Se revelaron y criticaron duramente todas las violaciones de la disciplina partidista, estatal y militar cometidas durante y después de la retirada temporal y se combatió contra todas las manifestaciones malsanas como el liberalismo e irresponsabilidad en los órganos del Partido y poder y las agrupaciones de trabajadores.

De la misma manera, se impulsó y se culminó en un breve tiempo la restauración de los órganos del Partido y poder y las organizaciones de trabajadores que se habían destruido en las áreas ocupadas temporalmente por el enemigo.

Se adoptaron una serie de medidas económicas para restablecer y afianzar la retaguardia.

Primero, se prestó atención primordial a estabilizar la vida de la población.

Se elevó mucho más que antes la norma de abastecimiento de cereales y otros productos de primera necesidad, se tomó la medida de construir casas a quienes la habían perdido, y a los campesinos se les prestaron cereales y granos y se les eximieron de la parte de los impuestos en especies y de la devolución de cereales recibidos como préstamo.

Se organizó un comité consagrado a socorrer a los damnificados de

guerra, quienes fueron favorecidos con el suministro de alimentos y ropas y la asistencia médica gratuita.

Se organizó a escala del Estado y la sociedad la ayuda a los familiares de los patriotas caídos y de los alistados al Ejército Popular y a los ex militares discapacitados, se construyeron, en todas las capitales de provincia y ciudades importantes, orfanatos y escuelas internado para los hijos de los patriotas caídos y los huérfanos de guerra y el primero de abril de 1951 comenzaron las clases a lo largo y ancho del país.

Se tomaron medidas estatales para crear condiciones favorables para el cultivo y el pueblo entero le prestó ayuda laboral, lo cual hizo posible adelantar el arado y la siembra primaveral de 1951 diez o quince días más que en el tiempo de paz.

De esta forma se logró sanar en un corto plazo de tiempo la cicatriz hecha durante la retirada estratégica temporal, consolidar la retaguardia como para afrontar la prolongación de la guerra y promover la ayuda de todo el pueblo al frente.

La victoria del pueblo coreano en la tercera etapa de la guerra modificó a su favor la coyuntura de la guerra e hizo los preparativos para arrodillar definitivamente al imperialismo norteamericano en la siguiente etapa estratégica.

El mito de la “supremacía” estadounidense se hizo añicos y su vulnerabilidad fue revelada a la vista de todo el mundo.

Defensa en posiciones, armisticio y victoria

En junio de 1951 el frente se afincó fundamentalmente en el paralelo 38 y por consiguiente la guerra entró en su cuarta etapa.

El imperialismo estadounidense sufrió en el primer año de la contienda una pérdida considerable de efectivos y equipos, pero siguió maniobrando con saña para paliar la derrota.

Con arreglo de la orientación estratégica de la cuarta etapa de la guerra presentada por Kim Il Sung, potenciaron la capacidad de combate del ejército y consolidaron la retaguardia con la finalidad de preparar todas las condiciones para la victoria definitiva de la conflagración.

Frente a la prolongación de la misma, se hizo un ingente esfuerzo para consolidar la retaguardia.

A raíz del quinto pleno del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea celebrado en diciembre de 1952, se libró la lucha para oponerse al sectarismo y preservar la unidad y cohesión del Partido. Como resultado, propinaron un duro golpe al imperialismo norteamericano al desenmascarar las intrigas antipartidistas y contrarrevolucionarias de la banda de Pak Hon Yong y Ri Sung Yop que se entregaban al espionaje al servicio de Estados Unidos ocupando cargos importantes en el Partido y el Gobierno.

En las difíciles circunstancias se vigorizó la producción, lo cual hizo factible cumplir exitosamente los planes de la economía nacional de los años 1951 y 1952 e incrementar en 119 por ciento el valor total de la producción industrial y en 113 la cosecha de cereales de 1952 en comparación con el año anterior.

A finales de 1952 se normalizó el funcionamiento de las escuelas a todos los niveles y a partir de enero del año siguiente se llevó a la práctica el sistema de asistencia médica gratuita general a expensas del Estado.

La construcción económica en tiempo de guerra fue acompañada con los preparativos de la restauración posbélica. Se activaron los preparativos de la restauración de industrias clave como la metalurgia, la electricidad, la extracción carbonífera, la química y los materiales de construcción y la construcción de una gran fábrica de maquinaria, así como se impulsó la investigación científica.

En abril de 1952 tuvo lugar en Pyongyang una conferencia de científicos y en diciembre del mismo año quedó inaugurada la Academia de Ciencias.

El imperialismo estadounidense que sufría una tras otra las ignominiosas derrotas por la lucha del pueblo coreano, le propuso la negociación del armisticio a fines de junio de 1951, pero detrás de la cortina siguió empeñando en doblegarlo.

Se dio a la “operación de limpieza” consistente en “arrasar toda Corea del Norte” y “eliminar por completo del mapamundi las 78 ciudades norcoreanas”.

Inconforme con ello, desencadenó incluso la guerra bacteriológica y arrojó en racimos sobre muchas regiones norcoreanas las bombas biológicas que contenían moscas, pulgas, arañas, chinches, mosquitos, piojos, escarabajos, grillos y otros insectos con bacterias de enfermedades contagiosas como cólera, peste y tifus.

Con todas sus barbaridades, no pudo doblegar el espíritu de lucha del pueblo coreano. Al contrario, suscitó el respaldo de la comunidad internacional a la causa del pueblo coreano y su odio al imperialismo estadounidense.

A pesar de la condena del pueblo coreano y otros amantes de la paz,

esta vez preparó la denominada “nueva ofensiva”. Como parte de ella preparó en secreto el ataque a la cota T en la parte oeste de Cholwon, llevándolo a cabo el 25 de enero de 1953.

Pero su “batalla ejemplar” que derrochó 300 mil bombas y proyectiles de cañón y movilizó 40 tanques terminó en un fracaso total debido a la tenaz guerra defensiva de posiciones del Ejército Popular.

En los mismos Estados Unidos pronosticaron con inquietud que la “nueva ofensiva” arrojaría un salto de más de 50 mil muertos y que en el peor de los casos su ejército correría el peligro de ser atacado por ambos flancos y exterminado hasta el último soldado. En resumen, la “ofensiva” se vio truncada.

El imperialismo norteamericano abandonó la errónea posición que había mantenido por un año y medio y el 27 de julio de 1953 firmó en Panmunjom el Acuerdo de Armisticio, que significaba una gran victoria para el pueblo y ejército coreanos y una vergonzosa derrota para los agresores que se jactaban de su “supremacía” en el mundo.

El pueblo coreano salvaguardó la dignidad, el honor y la soberanía del país y su ambiente de desarrollo independiente, desbarató el intento estratégico del imperialismo estadounidense por dominar al mundo entero y, de esta manera, frenó el estallido de la tercera guerra mundial y defendió la paz de la humanidad. He aquí el gran significado de la victoria en la Guerra de Liberación de la Patria, acontecimiento que ocupa una digna posición en la historia nacional y la mundial de conflictos.

2. Partiendo de las exigencias del pueblo

Los tres años de la ensangrentada guerra engendraron una dura prueba para el pueblo coreano y la desastrosa destrucción dejó funestas consecuencias al proceso revolucionario y constructivo y al conjunto de la vida de la población.

El pueblo coreano tuvo que levantar un país poderoso venciendo todas las dificultades de gran arduidad y complicación.

Sobre las cenizas

Situación interna y tarea general de edificar la base del socialismo

Luego de haber obtenido una gran victoria en los tres años de la cruenta guerra contra la invasión armada del imperialismo norteamericano, el pueblo coreano procedió a la restauración y construcción posbélicas.

La situación seguía siendo tensa.

El imperialismo estadounidense y la banda de marionetas surcoreanos se dieron con frenesí a la provocación de una nueva guerra y vociferaron el “avance al Norte” incrementando sus fuerzas armadas y los gastos militares.

El pueblo coreano se vio obligado a entregarse a la restauración sin dejar de poner gran empeño en la defensa nacional.

La situación económica también era muy precaria.

Tras los tres años de la contienda las ciudades y los campos se

redujeron a cenizas y la economía fue devastada.

La población sufría mucho en la vida. Había gran carestía de viviendas, en particular alimentos y ropas.

El imperialismo norteamericano aseguraba que ni en cien años Corea podría volver a levantarse y los extranjeros que simpatizaban con el pueblo coreano expresaban su inquietud acerca de su perspectiva de restauración.

Era muy sombría la realidad de la Corea posbélica y no se sabía con qué comenzar todo.

Bien convencido de que podían construir una nueva vida mientras que existieran el pueblo, el territorio, el Partido y el Poder popular, Kim Il Sung instó a todo el pueblo a la restauración y construcción de posguerra.

En la tesis *Todas las fuerzas por la reunificación e independencia de la patria y por la construcción socialista en la parte norte de la República*, presentada en abril de 1955, definió que las tareas generales de la construcción básica del socialismo eran establecer el predominio único de la forma de la economía socialista con el logro del conjunto de la transformación socialista de las relaciones de producción, asentar la base de la industrialización socialista y un sólido cimiento de la economía independiente.

Dio la orientación de dividir en tres principales etapas el cumplimiento sin complicaciones de las colosales tareas de la restauración y construcción posbélicas y la construcción de la base del socialismo.

La tarea de la primera etapa era realizar los preparativos y reajustes con vistas a restaurar y construir el conjunto de la economía nacional destruida.

La de la segunda etapa era cumplir el plan trienal de la restauración y desarrollo de la economía nacional y recuperar en ese período el nivel de anteguerra en todos los sectores económicos del país.

La de la tercera etapa era completar la primera etapa de la industrialización al elaborar y llevar a cabo el plan quinquenal para asentar la base de la industrialización.

Al aclararse la tarea general de la construcción de la base del socialismo y la de lucha de cada una de sus etapas, el pueblo coreano pudo impulsar dinámicamente dicha construcción lleno de confianza y con la meta bien definida desde el principio.

Restauración y construcción de la economía nacional posbélica

Para restaurar y desarrollar la economía nacional en la posguerra e impulsar la construcción socialista hacía falta exponer una correcta línea de la construcción económica.

En el sexto pleno del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea celebrado en agosto de 1953, poco después de la firma del armisticio, Kim Il Sung definió como la línea fundamental de la construcción económica de posguerra el dar primacía al avance de la industria pesada y, al mismo tiempo, desarrollar la industria ligera y la agricultura.

El sistema económico en tiempo de guerra se trocó en el de tiempo de paz y todo el pueblo, obreros, campesinos, militares, empleados y estudiantes, se alzaron en la restauración.

En el sector agrícola hicieron preparativos para el cultivo del año

siguiente mediante la rápida restauración de terrenos e instalaciones de riego destruidos.

Los preparativos de la restauración y construcción posbélicas fueron concluidos exitosamente en menos de medio año, hasta finales de 1953.

Al año siguiente, el pueblo coreano procedió al cumplimiento del plan trienal, tarea de la segunda etapa de la restauración.

En ese período se contemplaba incrementar el valor total de la producción industrial y la producción de cereales 1,5 y 1,2 veces, respectivamente, más que en 1949, así como restaurar y ampliar cientos de fábricas y empresas de gran tamaño, construir modernamente decenas de ellas, restaurar miles de tiendas y levantar viviendas con una superficie de millones de metros cuadrados.

El gran Líder adoptó correctas medidas de organización económica y movilizó atinadamente a las masas para el victorioso cumplimiento del plan trienal.

La restauración en distintos sectores de la economía nacional se llevó a cabo literalmente como un movimiento de todo el pueblo y una emulación de masas.

Bajo la dirección de Kim Il Sung el pueblo coreano luchó enérgicamente y sobrecumplió el ambicioso plan trienal.

El valor total de la producción industrial previsto en ese plan se alcanzó a los dos años y ocho meses y a finales de 1956 se sobrecumplió en 122 por ciento.

Se desarrollaron a un ritmo acelerado las industrias de maquinaria, metalurgia y materiales de construcción. El rápido crecimiento del consumo y reproducción superó notablemente el atraso de la industria

ligera y el gran desequilibrio ocasionado por el legado de la industria colonial y la guerra y mejoró cualitativamente la estructura de las ramas industriales.

En el cumplimiento del plan trienal más de 280 empresas industriales de gran y mediano tamaños, entre ellas la Fundición de Hierro de Hwanghae, la Kim Chaek, la Central Hidroeléctrica de Suphung y la Fábrica Textil de Pyongyang, se restauraron y ampliaron con nuevas tecnologías y se construyeron más de 80 empresas industriales dotadas de modernas tecnologías.

Se obtuvieron éxitos resonantes en la restauración de la administración rural. Se aumentaron las inversiones en este sector, lo cual consolidó la base material y técnica de la producción agrícola e incrementó notablemente la producción agrícola, superando la de cereales de 1956 el nivel de la de anteguerra en 108 por ciento y también la de ganadería, sericultura y otras ramas de la producción agrícola.

Se alcanzaron éxitos en la tarea de estabilizar y mejorar la vida de la población depauperada al máximo debido a la guerra.

En la misma medida en que se desarrollaba la producción y se incrementaba el ritmo de producción laboral durante el plan trienal, en 1956 la renta nacional creció 2,1 veces más que en 1953. El aumento de la renta nacional sirvió de base para que el Estado definiera de forma racional la acumulación y el consumo, poniendo gran empeño en la primera y al mismo tiempo incrementando sistemáticamente el segundo.

Con la asistencia estatal, se elevó rápidamente la producción agrícola, se mejoró la vida de los agricultores y durante el plan trienal

cerca de 200 mil familias de campesinos pobres alcanzaron el nivel de los campesinos medios.

Se construyeron viviendas y escuelas y en 1956 se puso en práctica el sistema de la enseñanza primaria obligatoria.

Tras el plan trienal se superaron los estragos de la guerra, se culminó el período de restauración, se consolidó la base para entrar en el de la reconstrucción técnica, así como se estabilizó en lo fundamental y se fue mejorando la vida de los habitantes.

Se implanta el sistema socialista

Las relaciones de producción socialista surgieron en Corea en el proceso del cumplimiento de reformas democráticas y se afianzaron de forma íntegra por medio de la cooperativización de la economía campesina privada y la transformación por vía socialista del comercio y la industria privados durante la posguerra.

Cooperativización agrícola

Terminada la guerra, lo más fundamental de la transformación socialista era la cooperativización agrícola consistente en transformar la economía campesina privada en la cooperativa socialista.

Al haberse destruido en sumo grado la economía de los agricultores, no había forma de cultivar la tierra sin ayudarse unos a otros.

La única manera de restaurar rápidamente la economía agrícola y

elevar cuanto antes el nivel de la paupérrima vida de los campesinos era la cooperativización de su economía privada.

En la Corea posbélica estaban preparadas las fuerzas revolucionarias capaces de encargarse de la cooperativización y creadas en cierto grado las condiciones socio-económicas y materiales propicios para ella.

A partir de un análisis perspicaz de las demandas legítimas del desarrollo socio-económico y las posibilidades reales, Kim Il Sung presentó una orientación completamente nueva y original de anticipar la transformación de la forma de economía a la tecnológica.

Ante todo, la cooperativización se atuvo estrictamente al principio de la voluntariedad del campesinado.

Apoyándose a su voluntariedad, se podía lograr la cooperativización sobre una base sólida.

La incorporación de amplias masas campesinas en las cooperativas exigía llevar el movimiento a una nueva etapa superior.

En el pleno del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea efectuado en noviembre de 1954 se hizo el balance de los logros del movimiento en su etapa experimental y se presentaron las tareas para llevarlo a una etapa masiva.

A medida que se superaban oportunamente las desviaciones propias de la mencionada etapa, las cooperativas se organizaron con mayor prontitud y de forma global y hasta la temporada de cultivo de 1955 un 44,7 por ciento de hogares campesinos se incorporaron a ellas.

Sobre la base de estos éxitos, el gran Líder presentó la tarea de

completar el movimiento en el período del plan quinquenal en el tercer Congreso del Partido del Trabajo de Corea convocado en abril de 1956.

De esa manera, en 1957 comenzó la tercera etapa, la de culminación, de la cooperativización agrícola.

En aquel entonces no se habían integrado aún a la cooperativa principalmente los campesinos ricos, los que viviendo en las afueras de la ciudad se dedicaban tanto al cultivo como al comercio, los que estaban dispersos en las zonas montañosas y los de las zonas recién liberadas que antes gemían bajo la dominación del imperialismo norteamericano y sus títeres.

En esa etapa se siguió observando estrictamente el principio de la voluntariedad, lo cual permitió consolidar las cooperativas y culminar la cooperativización.

A fines de 1956 un 80,9 por ciento de los hogares campesinos formaron parte de la cooperativa y en agosto de 1958 se completó la cooperativización.

Así la economía campesina privada y la capitalista que estaban bien arraigadas en el campo por muchos años se transformaron por vía socialista, tarea que se cumplió exitosamente en apenas cuatro o cinco años.

En el campo de Corea, hoy regido únicamente por las relaciones de producción socialista, se impulsaron enérgicamente las tres revoluciones: ideológica, tecnológica y cultural y se puso un gran empeño en consolidarlo en todos los aspectos.

Transformación socialista del comercio y la industria privados

Junto con la cooperativización agrícola, se desarrolló exitosamente la transformación por vía socialista de la artesanía y el comercio y la industria capitalistas en las ciudades.

El gran Líder Kim Il Sung presentó la orientación de transformarlos paulatinamente por vía socialista, aprovechando sus aspectos positivos y restringiendo sus aspectos negativos.

Se organizaron las cooperativas de producción de acuerdo con sus ramos respectivos, tarea que se llevó a cabo en estrecha combinación con la transformación de la artesanía.

Se aplicaron tres tipos de las cooperativas de producción.

El primer tipo fue el básico de la economía cooperativa, en el cual no era común la propiedad de instrumentos de producción sino únicamente el trabajo; el segundo, una forma semisocialista en la cual, mientras coexistían la comunidad común y la privada de los medios de producción, se aplicaba a la vez la distribución socialista de acuerdo con el trabajo realizado y la distribución en función de la parte alícuota correspondiente; y el tercero, una forma completamente socialista, en la cual los medios de producción y los fondos se mancomunaban y solamente se hacía la distribución socialista.

El segundo tipo fue el que más se aplicó en la cooperativización del comercio y la industria capitalistas. Por ocuparse fundamentalmente del principio socialista en las relaciones de propiedad y distribución de los medios de producción y aplicar también la distribución en

atención a los aportes de cada cual, era el tipo idóneo que podía ser aceptado fácilmente por los empresarios. Muchos empresarios pasaron del segundo tipo al tercero.

Por el contrario, para transformar a los comerciantes privados fueron organizadas las cooperativas de venta dedicadas a vender productos adquiridos por cuenta propia o parcialmente elaborados por ellas mismas, así como las cooperativas de producción y venta que combinan las actividades de producción y las de venta de productos elaborados por ellas mismas. Entre ambas, las segundas ocupaban un lugar predominante.

A medida que se elevaba poco a poco la proporción de la producción en ellas, las mismas se fueron transformando en cooperativas de producción.

La transformación socialista del comercio y la industria privados, en lugar de restringirse en una mera transformación de la forma económica, la combinó estrechamente con la del hombre.

Se impulsó día a día de forma vertiginosa hasta que avanzó un 33,7 y un 77,2 por ciento en 1953 y 1957 y se culminó en agosto de 1958 coincidiendo con la conclusión de la cooperativización agrícola.

Al término de ella y la cooperativización, las relaciones de producción socialista llegaron a prevalecer con carácter exclusivo.

De tal forma, en la RPD de Corea se implantó con firmeza el progresista sistema socialista, con que el pueblo soñaba por muchos años y donde no existe la explotación ni opresión.

Para establecer el Juche

Durante la revolución y la construcción socialistas que siguieron a la guerra el pueblo coreano trabajó con intensidad para establecer firmemente el Juche en la labor ideológica y todos los demás sectores de la revolución y construcción.

Ante todo, concedió prioridad a establecerlo en la rama ideológica.

Kim Il Sung, para quien erradicar el servilismo a las potencias y el dogmatismo y establecer el Juche era el asunto clave que decidía el destino de la revolución y la construcción socialistas, dio la orientación revolucionaria de establecerlo en todos los dominios del proceso revolucionario y constructivo.

En su discurso *Sobre la eliminación del dogmatismo y del formalismo y el establecimiento del Juche en la labor ideológica*, pronunciado en diciembre de 1955, señaló que la propia revolución coreana era el Juche de la labor ideológica del Partido y aclaró el objetivo, el rumbo y las maneras de esa labor.

Establecer el Juche en la rama ideológica es una premisa para establecerlo en todos los demás dominios de la lucha revolucionaria y la labor de construcción.

Se desarrolló con brío la tarea de establecerlo en la rama ideológica y en todos los dominios como la política, la economía y el asunto militar.

Bajo la dirección del gran Líder, el gobierno de la RPD de Corea mantuvo estrictamente el principio de la independencia tanto en la

construcción del poder, la transformación social y la edificación económica y cultural como en su esfuerzo por aunar la patria.

A partir de su firme posición de resolver esta última tarea de acuerdo con la demanda y voluntad del pueblo y con sus propios recursos, el Partido del Trabajo de Corea y el Gobierno de la República pusieron en primer plano la orientación de reunificarla de manera independiente y pacífica y lucharon con iniciativa para su realización.

También mantuvieron el principio independiente en la política exterior y estableció relaciones con otros países con arreglo al principio de la completa igualdad, el respeto mutuo y la no injerencia en los asuntos internos.

La independencia en la economía es otro principio de dilección que ellos mantienen invariablemente.

El gobierno ha confeccionado y llevado a vías de hecho la política económica en base al principio de la independencia y todo el proceso de la construcción económica en Corea ha sido el de la construcción de la economía nacional independiente.

El gran Líder presentó la original orientación de construir una industria pesada independiente y moderna que tuviera como centro la manufactura mecánica y condujo sabiamente al pueblo a su implementación.

A medida que materializaba la orientación de la construcción de la economía nacional independiente, el pueblo coreano asentó su base venciendo las múltiples pruebas y dificultades con el espíritu revolucionario de apoyo en sus propias fuerzas.

El gran empeño en lograr la independencia en la economía hizo posible sentar en lo fundamental la base de la economía nacional independiente durante el plan trienal y consolidarla durante el plan quinquenal.

Kim Il Sung condujo acertadamente la tarea de crear una poderosa capacidad autodefensiva, aplicando estrictamente el principio de autodefensa en el sector de la defensa nacional.

En la materialización de la línea de autodefensa se prestó atención primordial a preparar bien a todo el pueblo y ejército en lo político e ideológico para que pudieran afrontar la guerra en cualquier momento.

Se hicieron asimismo los preparativos materiales para potenciar la capacidad defensiva del país. Ya en los primeros años posbélicos la industria de defensa nacional se desarrolló a un ritmo acelerado en estrecha combinación de la construcción económica y la de defensa y en todos los sectores de la economía nacional promovieron la mayor producción y el ahorro para poder disponer de suficientes materiales de reserva.

En el afán de llevar a la práctica los lineamientos de soberanía, autosostén y autodefensa, se pudo mantener estrictamente la independencia política del país y potenciar la economía nacional autosostenida y la capacidad de autodefensa sobre el principio de apoyarse en sus propias fuerzas.

En fin, los esfuerzos para establecer el Juche engendraron una enorme fuerza material en todos los renglones de la revolución y construcción.

Montado en chollima

Precedentes y esencia del Movimiento Chollima

El tercer Congreso del Partido del Trabajo de Corea, celebrado en abril de 1956, presentó las tareas fundamentales del plan quinquenal para completar la construcción de la base del socialismo.

Para cumplir exitosamente esa tarea, que preveía desarrollar la producción a un ritmo acelerado, se necesitaban muchos más equipos, materiales y fondos que antes, pero todo escaseaba.

Con miras a superar todas las dificultades y llevar adelante el proceso revolucionario y constructivo, Kim Il Sung presentó la acertada orientación de rechazar rotundamente la ofensiva de los enemigos de dentro y fuera del país al potenciar la unidad y cohesión del Partido y aglutinar firmemente en torno a él a todo el pueblo, y a su vez destinar las fuerzas principales a la construcción de la economía socialista.

El pleno del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea efectuada en diciembre de 1956, sometió al debate las tareas del plan de la economía nacional para 1957, primer año del plan quinquenal, y las vías concretas para el gran auge de la construcción socialista.

Tras la reunión, el gran Líder envió a altos cuadros del Partido y el gobierno a importantes fábricas y granjas del país y él mismo fue a la entonces Acería de Kangson.

A sus obreros les hizo una detallada explicación sobre la situación del país, la exigencia de la revolución y la decisión del Partido. También los convocó enérgicamente a la mayor producción, diciéndoles que, si

ellos lograban producir 10 mil toneladas de materiales de acero por encima del plan, el país podría enderezarse el espinazo.

En total apoyo a sus enseñanzas, los obreros de Kangson se levantaron como un solo hombre para el aumento de producción y el ahorro e impulsaron la producción con el ímpetu del chollima.

Las llamas de la lucha que el gran Líder encendió en sus corazones se propagaron a toda marcha por el país entero. Los obreros cobraron un gran auge en la construcción socialista al encontrar lo que faltaba, hacer lo que no había, renovar normas y capacidades convencionales y crear nuevos patrones y milagros que antes ni siquiera podían concebir.

Los de Kangson protagonizaron la proeza de producir 120 mil toneladas de materiales de acero con un blooming con capacidad para 60 mil. Los de la Fundición de Hierro Kim Chaek sacaron 270 mil toneladas de hierro en lingotes de un equipo de 180-190 mil de capacidad. Y los del sector de la industria ligera generaron 7 mil millones de wones en moneda vieja y sobrecumplieron el plan al elaborar mercancías sin que el Estado les asegurara la mano de obra y los materiales adicionales.

Estas innovaciones hicieron posible sobrecumplir en 117 por ciento el valor total de la producción industrial de 1957, primer año del plan quinquenal, lo cual supuso el incremento anual de 44 por ciento de la producción industrial.

Con la abundante cosecha se pudo sobrecumplir en sumo grado la producción de cereales.

La construcción socialista marchaba a todo tren, fenómeno que generó el gran Movimiento Chollima. Originalmente, el nombre Chollima significa caballo que corre mil ríes al día, y este vocablo se ha

venido utilizando desde la antigüedad por nuestros antepasados como el símbolo del rápido avance.

El movimiento refleja la disposición del pueblo coreano de avanzar con rapidez.

Es un movimiento revolucionario en que el pueblo coreano, unido firmemente en torno al gran Líder, anticipa al máximo la construcción socialista y comunista exhibiendo su fervor revolucionario y talento creador, así como un movimiento de avance comunista que enlaza armoniosamente la innovación colectiva en la construcción económica y cultural con la educación y transformación de los trabajadores.

El factor decisivo de su generación fue la atinada dirección de Kim Il Sung que condujo a las masas a ese gran movimiento, así como la extraordinaria disposición y fervor revolucionario del pueblo coreano aglutinado firmemente en torno a él.

Ese movimiento de la educación de masas y del avance comunista indicó al pueblo coreano el camino más corto del socialismo y el comunismo.

Gran auge de la construcción socialista y cumplimiento del plan quinquenal

Gracias al Movimiento Chollima el pueblo coreano trabajó con vigor para cumplir con antelación el plan quinquenal.

Alentado por haber cumplido la difícil tarea del primer año del plan quinquenal, aceleró más su ritmo de avance.

Para la transformación técnica de la economía nacional, era primordial desarrollar con rapidez las industrias metalúrgica y mecánica. La

irrigación era también una demanda imperiosa.

En el pleno del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea que tuvo lugar en septiembre de 1958, Kim Il Sung presentó las tareas de fomentar decisivamente el desarrollo de las dos industrias y concluir fundamentalmente la irrigación en pocos años y lanzó las consignas “El hierro y la máquina son los reyes de la industria” y “Todas las fuerzas a ampliar a un millón de hectáreas la superficie regada”.

Todos los trabajadores que participaron unánimemente en la gran marcha de Chollima protagonizaron en todos los sectores de la economía nacional nuevos y sucesivos prodigios e innovaciones que admiraron al mundo.

Los obreros de Kiyang y Tokchon que apenas podían fabricar sencillas máquinas agrícolas de tracción animal y algunas piezas de repuesto de automóviles se dieron a la tarea de fabricar tractores y automóviles, logrando producirlos a los treinta y cuarenta días, respectivamente.

Igualmente, los de Pukjung y Ryongsong fabricaron equipos y máquinas modernas como excavadores, bulldózeres y el torno vertical de 8 metros.

En el sector de la construcción se creó la “velocidad de Pyongyang”, pues en esa época se creó el milagro de montar un apartamento en 14 minutos.

En virtud de los continuos milagros e innovaciones, la producción y la construcción se duplicaron y triplicaron con los mismos materiales y fondos.

Conjuntamente con la industria mecánica, se consolidaron otras ramas de la industria pesada. En la industria eléctrica se combinaron

adecuadamente la construcción de centrales hidroeléctricas con la de centrales termoeléctricas. Por otra parte, la de centrales de tamaños grande, mediano y pequeño se convirtió en una labor de masas.

Se afianzó el carácter independiente de la industria siderúrgica y se creó la industria de química orgánica basada en materias primas domésticas como vinalón y cloruro de vinilo.

Con vistas a fomentar rápidamente la industria pesada y al mismo tiempo la industria ligera, Kim Il Sung dio la original orientación de desarrollar paralelamente la industria central de gran tamaño y la local de mediano y pequeño tamaños y en el pleno del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea celebrado en junio de 1958 impartió la tarea de que en cada ciudad y distrito construyeran por cuenta propia, sin depender del Estado, más de una fábrica de la industria local.

De esta forma innumerables trabajadores se movilizaron en la construcción de esas fábricas, aprovechando cada uno de los instrumentos de producción artesanal, aunque fueran atrasados, si servían para elaborar productos de uso diario con materiales de las respectivas localidades.

Además de consolidar la base de las industrias pesada y ligera, el pueblo coreano impulsó en gran escala la transformación técnica de la economía rural.

El gran Líder determinó como su contenido principal la irrigación, la mecanización, la electrificación y la aplicación química, y presentó la irrigación como tarea primordial, teniendo en consideración las condiciones naturales y climáticas del país y las características de la producción agrícola.

Con el impulso de la mecanización, las máquinas modernas como tractores y camiones participaron en masas en la producción agrícola. La electricidad llegó a casi todas las comunas, incluidas las montañosas y se incrementó la cantidad de abonado químico por hectárea.

Junto con la revolución técnica, se vigorizó también la cultural.

A fin de cumplir las tareas de elevar el nivel de conocimientos generales y el tecnológico y cultural de los trabajadores, formar a muchos técnicos altamente calificados, se puso un gran empeño en el desarrollo de la docencia en los centros educacionales.

En 1956 se implementó el sistema de enseñanza primaria obligatoria para todos, en 1958 el de la enseñanza secundaria obligatoria (7 años) por primera vez en Asia y al año siguiente el de enseñanza completamente gratuita, tras suprimirse por completo el pago por el estudio.

Por otra parte, para fomentar la enseñanza técnica, en 1959 se reorganizó el sistema de educación popular y quedó establecido el sistema de escuelas técnicas secundarias y superiores,

Se crearon los institutos superiores de fábrica, para que los trabajadores pudieran recibir educación superior sin tener que separarse de la producción.

En el período del plan quinquenal el número de ese tipo de institutos creció de 19 a 78 y el de los estudiantes de distintos niveles de enseñanza llegó a 2 millones 530 mil personas, cifra equivalente a una cuarta parte de la población.

En tanto se iba desarrollando el Movimiento Chollima y se cobraba mayor auge en la construcción socialista, se culminó exitosamente el plan quinquenal para completar la construcción de la base del socialismo.

La tarea del plan que preveía incrementar 2,6 veces el valor total de la producción industrial fue cumplida a dos años y ese valor creció 3,5 veces durante cuatro años entre 1957 y 1960. En cada año de este período la producción industrial conoció un aumento promedio de 36,6 por ciento. En los cuatro años del quinquenio la producción cerealera tuvo un crecimiento de 32 por ciento, la renta nacional y el salario real de los obreros y empleados 2,1 veces, respectivamente, y el conjunto de la vida del campesinado alcanzó el nivel de campesinos medios o medios acomodados.

Como resultado del exitoso cumplimiento del plan quinquenal, se sentaron los cimientos de la industrialización socialista y de la economía nacional independiente, y la RPD de Corea se convirtió en un Estado industrial-agrícola socialista desarrollado.

3. Todo apoyándose en el pueblo

Bajo la dirección del gran Líder Kim Il Sung, durante el plan quinquenal el pueblo coreano completó la transformación socialista de las relaciones de producción y sentó las bases de la industrialización, concluyendo la construcción de la base del socialismo. Por consiguiente, en 1961 pasó a la etapa de la construcción global del socialismo.

Del Estado agrícola-industrial al Estado industrial

Plan septenal

El cuarto Congreso del Partido del Trabajo de Corea celebrado en septiembre de 1961 presentó el ambicioso programa del plan septenal para acelerar la construcción total del socialismo.

Su tarea fundamental era realizar la transformación técnica global y la revolución cultural, así como mejorar radicalmente el nivel de vida del pueblo, apoyándose en el sistema socialista triunfante.

Se contemplaba incrementar 3,2 veces el valor total de la producción industrial en ese período.

La tarea capital a resolver en la rama industrial era la de perfeccionar aún más su estructura de producción y reforzar su base técnica para crear en nuestro país un sistema de industria independiente de múltiple desarrollo que tenga su propia fuente estable de materias primas y esté firmemente dotada con técnicas ultramodernas.

La tarea central que tenía ante sí la economía rural para el período era la de mecanizar la agricultura y asegurar un mayor incremento de la producción agrícola, acelerando con este fin la transformación técnica, así como elevar la producción total de granos a un nivel de 6 millones de toneladas para finales del plan.

Se preveía lograr un rápido desarrollo de las ciencias, establecer la instrucción técnica obligatoria con una duración de 9 años e intensificar la instrucción de los adultos de modo que cada trabajador adquiriera más de una técnica.

Kim Il Sung se refirió a la necesidad de mantener la línea de dar prioridad a la industria pesada y al mismo tiempo desarrollar la industria ligera y la agricultura, así como lograr el desarrollo global de la ciencia y la cultura.

Durante el plan se reordenaría la base de la industria pesada y se la aprovecharía más eficientemente para sobre esa base concentrar las fuerzas para el desarrollo vertiginoso de la industria ligera y la agricultura y el mejoramiento radical del nivel de la vida de la población.

También se enfocaría en ampliar la base de la industria pesada y mejorar su dotación técnica para consolidar decisivamente la base material y técnica del socialismo, así como se elevaría más el nivel de la vida de los habitantes.

Ya cuando comenzaba a cumplir el plan septenal en 1961, el pueblo coreano demostró plenamente su abnegación sin par y su heroísmo colectivo.

En la Fundición de Hierro de Hwanghae levantaron en apenas medio año el alto horno No. 2 con capacidad de producción anual de 250 mil toneladas. En respuesta al llamamiento del Partido de “Todo

a la construcción de la Fábrica de Vinalón”, crearon una admirable velocidad de construcción (la llamaron Velocidad de Vinalón) al edificarla en poco más de un año con sus propios materiales, tecnología y mano de obra. Esa velocidad fue registrada en todos los sectores de la producción industrial y se sobrecumplió el plan de su valor total para el primer año del septenio.

En el sector agrícola se realizaron exitosamente la transformación tecnológica global, la expansión de terrenos cultivables y su mejoramiento, factores que incidieron en el cumplimiento de la meta de producción extra plan de un millón de toneladas de cereales.

En el último año de la primera mitad del septenio, Kim Il Sung presentó la tarea de crear las condiciones y hacer los preparativos necesarios para ampliar la base nacional de la industria pesada y a la vez aprovechar eficientemente la ya construida y ponerla al servicio de la industria ligera y la agricultura, a fin de elaborar en grandes cantidades los artículos de consumo masivo y elevar a un nivel superior la vida de la población.

En cumplimiento de la tarea, ante todo procedieron a completar y potenciar la industria pesada y ponerla al buen servicio del desarrollo de la industria ligera y la agricultura y el mejoramiento del nivel de la vida del pueblo y también crearon el taller de artículos de primera necesidad en fábricas y empresas de industria pesada, con lo cual se logró producir gran cantidad de dichos artículos sin grandes inversiones y en un corto lapso de tiempo.

Sin embargo, las crecientes provocaciones de guerra del imperialismo estadounidense agravaron la situación y se vio en la necesidad de poner

mayor empeño en la defensa nacional, y como consecuencia, la primera conferencia del Partido del Trabajo de Corea celebrada en octubre de 1966 decidió aplazar por tres años más el cumplimiento del plan septenal.

En medio del gran y nuevo auge revolucionario, la línea de la industrialización socialista se hizo realidad exitosamente.

Se concedió prioridad a la industria extractiva y energética, se impulsó la tarea de darle refuerzo al esqueleto de la industria, el mantenimiento técnico y la innovación tecnológica, lo cual redundó en la producción normal y la alta productividad.

Al tiempo que se promovía la revolución técnica en la agricultura, mejoró la organización conveniente de la mano de obra, se elevó el nivel de administración de granjas cooperativas, se incrementó la producción cerealera y las otras ramas agrícolas también lograron un rápido desarrollo.

Con vistas a conquistar exitosamente todas las cotas del plan septenal y materializar prontamente la línea de la industrialización incitando de continuo el elevado afán de construcción económica del pueblo, el gran Líder hizo pública la obra clásica *Acerca de algunos problemas teóricos de la economía socialista*, en la cual esclareció la original idea de que es legítimo que en una sociedad socialista la economía se desarrolle sin cesar a un ritmo acelerado.

Al aclarar de modo científico sobre la forma mercantil de los medios de producción y el aprovechamiento de la ley del valor en la sociedad socialista, así como sobre la feria campesina y la manera de eliminarla, preparó potentes instrumentos que contribuyeran a desarrollar con éxito la economía.

Siguiendo por el camino iluminado por él, el pueblo coreano incrementó la velocidad de la construcción económica socialista e intensificó de continuo la lucha para culminar el plan septenal.

Igualmente, en poco más de medio año levantó numerosas fábricas de industria local recurriendo a las reservas de las localidades y logró un desarrollo vertiginoso en todos los renglones de la agricultura.

Gracias a la dirección de Kim Il Sung y la lucha heroica del pueblo coreano, el plan septenal se cumplió satisfactoriamente.

Se convierte en un Estado industrial socialista

Con el exitoso cumplimiento del plan septenal y de la tarea histórica de la industrialización socialista, la RPD de Corea se convirtió en un Estado industrial socialista.

En el V Congreso del Partido del Trabajo de Corea, Kim Il Sung hizo el balance del cumplimiento del plan septenal y anunció que el país se transformó en un Estado industrial socialista.

Durante el septenio, se puso empeño en el reajuste y refuerzo de las ramas clave de la industria pesada y se logró la gran ampliación de su base, con lo cual la mencionada industria se perfeccionó con su propia y potente manufactura mecánica y alcanzó una potencia incomparable.

También se fortaleció la base energética del país a tono con el rápido desarrollo industrial y la demanda de la revolución técnica global.

Al construirse durante el septenio centrales hidroeléctricas y termoeléctricas de grandes dimensiones, se incrementó considerablemente la capacidad total de generación eléctrica, se superó

la inclinación a la energía hidráulica y se logró el salto cualitativo de la base energética nacional.

La industria del metal ferroso se desarrolló como una rama poderosa dotada de un completo proceso que incluye la producción de arabe, acero, materiales de acero, laminados y artículos metálicos de segunda elaboración.

El aspecto de la industria química también cambió radicalmente. En el período de la industrialización se crearon, además de las bases de la industria de química inorgánica, las de la industria de química orgánica, las cuales fomentaron la aplicación de la química en la economía nacional. También se desarrollaron otras ramas de la industria pesada como las de la extracción de carbón, la minería y los materiales de construcción.

La industria ligera dio pasos agigantados. En virtud de la orientación de desarrollar paralelamente la industria central de gran dimensión y la local de mediana y pequeña dimensiones en la producción de artículos de consumo masivo, durante el septenio se construyeron modernas fábricas centrales de industria ligera y también numerosas fábricas de industria local y se impulsó su reconstrucción tecnológica.

Se perfeccionaron las ramas de producción de industria ligera, entre ellas la textilera capaz de tejer anualmente más de 400 millones de metros de tela de calidad, la procesadora de alimentos y la de artículos de uso diario, así como se creó una moderna base de la industria ligera capaz de satisfacer con los recursos domésticos la demanda de todo tipo de artículos de consumo.

En el valor total de la producción industrial y agrícola, la industria,

que en 1956 ocupaba el 34 por ciento, alcanzó el 74 en 1969. En la renta nacional creada en ambos sectores en el mismo período, la industria llegó a ocupar el 65 por ciento, a diferencia del 25 que ocupaba antes.

Se elevó en gran medida la producción de importantes artículos industriales per cápita, índice fundamental del poderío económico y el nivel de desarrollo industrial de un país.

El exitoso cumplimiento de la tarea de la transformación tecnológica global basada en la propia y poderosa base de la industria pesada colocó todos los sectores de la economía nacional sobre una sólida y moderna base tecnológica.

Con la rápida mecanización y automatización se mejoró notablemente la dotación técnica en el sector industrial.

Se impulsó exitosamente la reconstrucción técnica de la agricultura. Durante el septenio se completó el riego de los arrozales y casi el de otros sembrados, estableciéndose un sistema de irrigación que prometiera una cosecha rica y segura. Para la mecanización, se instalaron los centros de servicio de máquinas agrícolas en todas las ciudades y distritos del país y las áreas rurales se equiparon de muchas máquinas agrícolas modernas.

Se cumplió satisfactoriamente la tarea de la electrificación en el campo. Ahora todas las comunas del país tenían electricidad y todas las casas campesinas disfrutaban de luz eléctrica. En el campo la electricidad se utilizaba con amplitud no sólo en la vida doméstica de los campesinos sino también en la producción agrícola como fuente de energía mecánica y calorífera.

En 1969 la cantidad de fertilizantes químicos aplicados a cada hectárea de tierra cultivada aumentó 3,2 veces con respecto a 1960. Se promovió el uso de productos agroquímicos y herbicidas y se dio un gran avance en la aplicación de química en el cultivo.

Se electrificó una sección de cientos de kilómetros, terminándose así en lo fundamental la electrificación de las principales ferrovías.

Se creó una industria independiente y moderna y se impulsó la reconstrucción tecnológica global de la economía nacional, gracias a lo cual se cumplió exitosamente la histórica tarea de la industrialización socialista y Corea, otrora Estado agrícola colonial marginado de la civilización tecnológica, se convirtió en un Estado industrial socialista dotado de moderna industria y avanzada agricultura. La compleja y difícil tarea de la industrialización se cumplió con brillantez en apenas catorce años.

A medida que se impulsaba globalmente la industrialización socialista, se desarrollaba la economía y aumentaba la producción, se elevó sistemáticamente el nivel de vida de la población.

Con miras a elevar sus ingresos reales, se suprimió el impuesto agrícola en especie, se rebajó constantemente la tarifa del impuesto sobre la renta y se redujeron drásticamente el precio de artículos de consumo masivo y la tarifa de servicios.

Como se puede apreciar, la industrialización mejoró sistemáticamente el nivel de la vida del pueblo y le deparó una vida más acomodada y culta.

Remedio del problema rural

Gran programa de la construcción rural socialista

Uno de los asuntos importantes para anticipar la victoria completa del socialismo es resolver correctamente el problema rural socialista y eliminar cuanto antes las diferencias existentes entre la ciudad y el campo.

Luego de un profundo estudio sobre dicho problema, el gran Líder Kim Il Sung presentó la *Tesis sobre el problema rural socialista en nuestro país* en el pleno del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea convocado en febrero de 1964.

En ella expuso los principios básicos en la solución del problema rural bajo el socialismo, como sigue:

Primero, las revoluciones técnica, cultural e ideológica deben llevarse cabalmente a la práctica en las áreas rurales.

Segundo, hay que reforzar en todo sentido la dirección de la clase obrera sobre el campesinado, la ayuda de la industria a la agricultura y el apoyo de las ciudades al campo.

Tercero, se debe aproximar de manera constante la dirección y administración de la economía rural al nivel más avanzado de administración empresarial de la industria, fortalecer la vinculación entre la propiedad de todo el pueblo y la cooperativista y hacer que ésta se acerque sin cesar a aquélla.

Señaló que la orientación básica en el mejoramiento de la dirección y la administración de la economía rural socialista radicaba en acercar

el método gestor de la economía agrícola cooperativista al método avanzado de manejo empresarial de la industria. A este efecto, presentó la original orientación de dirigir y administrar la economía cooperativista rural con el método empresarial.

Una de las ideas importantes enunciadas por la tesis es la de unidad y base regionales de la dirección estatal.

Presentada originalmente en 1962 en la reunión conjunta de funcionarios del Partido y la economía local efectuada en Changsong, la idea se vio enriquecida en la referida tesis.

Kim Il Sung dilucidó que el distrito es una base que promueve en el campo el cumplimiento de las revoluciones tecnológica, cultural e ideológica, enlaza la ciudad con el campo y que realiza la asistencia política, económica y cultural de la ciudad al campo.

Por resolver de manera más correcta el problema de la unidad y base regionales en la construcción del campo socialista y la construcción socialista, la científica idea sirvió de buena guía para eliminar exitosamente las diferencias existentes entre la ciudad y el campo.

La tesis le abrió al pueblo coreano una perspectiva segura para impulsar la construcción rural socialista, eliminar las diferencias entre la ciudad y el campo, la clase obrera y la campesina y adelantar el triunfo definitivo del socialismo.

Se impulsa la construcción rural socialista y crece la producción agrícola

El gran Líder adoptó una a una las medidas encaminadas a cumplir la tesis rural y sobre esta base condujo la acelerada construcción rural socialista.

Después de publicada la tesis, se iniciaron las obras de irrigación de distintas envergaduras. En 1966, a medida que se completaba el sistema de riego, comenzaron la tarea de implementar el sistema de drenaje como obra de todo el pueblo. Estos esfuerzos perfeccionaron la irrigación con el sistema de suministro y drenaje de agua.

Se aceleró la construcción de una poderosa industria pesada capaz de suministrar suficientemente modernos medios técnicos al campo y, en particular, se trabajó con intensidad para construir una industria pesada que sirviera directamente a la economía rural como las fábricas de tractores, abonos químicos y máquinas agrícolas remolcadas y las plantas eléctricas. Al mismo tiempo, se engrosaron las filas de tractoristas, se ampliaron las empresas estatales del sector de la economía rural como las empresas de servicio de máquinas agrícolas y se logró poner de relieve las ventajas del nuevo sistema de dirección agrícola.

A fin de acelerar la electrificación de la economía rural, a lo largo y ancho del país se construyeron las centrales eléctricas de distintos tamaños.

Ya antes de que se publicara la tesis rural, en Corea el 93,3 por ciento de las comunas rurales y el 71 de los hogares campesinos disfrutaban de luz eléctrica. Para electrificar a las áreas montañosas que aún no tenían electricidad, reunieron a los hogares campesinos que estaban dispersos e instalaron generadores pequeños en lugares a donde era muy difícil llevar la electricidad.

Para la mayor aplicación de la química en el cultivo, se incrementó la producción de diversos y eficaces fertilizantes y productos agroquímicos, se mejoró su composición y se fomentó la producción de abonos de

microelementos idóneos al suelo coreano y a las características de las plantas.

Además de la lucha para conquistar la fortaleza material en el campo, se dedicaron ingentes esfuerzos para conquistar exitosamente la fortaleza ideológica por medio de las revoluciones ideológica y cultural.

La cabal implementación en el campo de la enseñanza técnica obligatoria general de 9 años que tuvo su inicio el primero de abril de 1967 sirvió para elevar decisivamente el nivel cultural y técnico de los agricultores de nueva generación.

Mientras se impulsaban en el campo las revoluciones ideológica, técnica y cultural, se reforzó la ayuda del Partido y Estado a todas sus esferas.

Se atribuyó una gran importancia a mejorar el sistema y el método de trabajo y se indujo a los funcionarios a anteponer en todos los quehaceres el trabajo político, el trabajo para con el hombre, y dirigir sustancialmente las instancias inferiores.

Se adoptaron una serie de medidas importantes destinadas a consolidar la base económica de las granjas y elevar el nivel de la vida material y cultural de los campesinos.

La tercera sesión de la III Legislatura de la Asamblea Popular Suprema de la República Popular Democrática de Corea convocada en marzo de 1964 aprobó el decreto de suprimir completamente el sistema de impuesto agrícola en especie durante el período de 1964-1966, efectuar la construcción de obras principales y de viviendas en el campo con los fondos estatales y abastecer al campo de principales equipos de producción y máquinas agrícolas a expensas del Estado.

En los años siguientes a la publicación de la tesis, gran parte de las inversiones estatales fueron destinadas al desarrollo de la economía rural y a la construcción rural, se efectuaron las obras importantes como la transformación de la naturaleza y se construyeron muchos centros de producción de las granjas y modernas viviendas campesinas. Mientras se elevaba la tarifa de acopio de productos agrícolas, se rebajó sistemáticamente el precio de artículos de primera necesidad, se eximió el pago por la vivienda y se suministraron ropas a los niños.

Con la ayuda material y financiera al campo, se fomentó la ayuda de la mano de obra.

Se consolida el sistema estatal y social

Constitución Socialista

El V Congreso del Partido del Trabajo de Corea convocado en noviembre de 1970 presentó la tarea de consolidar el régimen socialista y anticipar la victoria total del socialismo impulsando las revoluciones ideológica, tecnológica y cultural.

Ante todo, presentó la tarea central de la construcción económica socialista y expuso la gran perspectiva del plan sexenal (1971-1976), el cual contemplaba incrementar 2,2 veces el valor total de producción industrial, perfeccionar las estructuras internas de las ramas industriales, acentuar la autoctonía de la industria, así como intensificar al máximo la producción agrícola y cosechar 7 ó 7,5 millones de toneladas de cereales en 1976.

Con el objetivo de llevar la revolución técnica a un peldaño

superior, hubo que cumplir sus tres tareas.

Eran quehaceres sagrados para emancipar a los trabajadores, libres de la explotación y opresión, también del trabajo difícil y duro y constituían el centro de las tareas del plan sexenal.

En el campo de la edificación cultural, se preveía prevenir la penetración cultural del imperialismo y la tendencia restauracionista, desarrollar sobre una base sana todas las ramas de la edificación de la cultura socialista, llevar a la práctica la enseñanza gratuita de once años y aumentar el número de técnicos y especialistas a más de un millón en un futuro cercano.

Frente a las crecientes maniobras agresivas de los imperialistas norteamericanos y sus lacayos, se presentó la importante tarea de acelerar al máximo la construcción socialista y, a la vez, reforzar más el poderío defensivo de la nación.

Con miras a elevar equitativamente el nivel de vida de todos los trabajadores, se presentaron las tareas de eliminar cuanto antes las diferencias en el nivel de vida del obrero y el campesino y en las condiciones de vida en los habitantes urbanos y rurales, introducir los servicios de ómnibus y agua corriente en las aldeas y convertir las clínicas rurales en hospitales.

A fin de cumplir exitosamente todas estas tareas, consolidar los éxitos alcanzados en la revolución y construcción del socialismo y anticipar la victoria final del socialismo, había que fortalecer el régimen estatal y social.

Una de sus labores capitales era crear y aplicar la Constitución Socialista.

La primera sesión de la V Legislatura de la Asamblea Popular Suprema de la República Popular Democrática de Corea, convocada en diciembre de 1972, eligió a Kim Il Sung como Presidente de la República, en reflejo del unánime sentir del pueblo coreano, y aprobó la Constitución Socialista de la RPDC (11 capítulos y 149 artículos) elaborada por él.

La constitución fija legalmente los éxitos alcanzados por el pueblo coreano en la revolución y construcción socialistas, define claramente todos los principios en las esferas política, económica y cultural, los derechos y deberes fundamentales del ciudadano y define en forma nueva la composición y los deberes de los órganos estatales y los principios de su actividad

Determina que la República Popular Democrática de Corea es un Estado socialista independiente que representa los intereses de todo el pueblo coreano, así como los principios en la esfera política como las tareas revolucionarias fundamentales del Estado y los principios de su actividad.

Expone los principios de la esfera económica, entre ellos la base económica del Estado, la forma de administración económica y los principios de la dirección económica para la victoria definitiva del socialismo, así como los principios de la esfera cultural como el objetivo fundamental de la revolución cultural y la orientación de acelerar la construcción de la cultura nacional socialista.

Esclarece los derechos y deberes fundamentales del ciudadano, basados en el principio colectivista de “uno para todos y todos para uno”.

Dilucida nuevamente el sistema de organismos estatales, los cuales se dividen en los órganos del Poder (la Asamblea Popular Suprema, el Presidente de la República, el Comité Popular Central, las asambleas populares locales y los comités populares correspondientes, órganos del Poder local durante el período comprendido entre las sesiones de dichas asambleas); los órganos administrativos (el Consejo de Administración y los comités administrativos de todos los niveles); y los tribunales y fiscalías a todos los niveles.

El sistema presidencial es el supremo sistema de dirección estatal y política que asegura cabalmente la dirección única del líder sobre el conjunto de los quehaceres estatales.

La Constitución Socialista adquiere un nuevo carácter popular y revolucionario por plasmar de forma global la inmortal idea Juche.

Luego de su publicación, en Corea se realizaron las labores dirigidas a implementarla cabalmente en todas las esferas de la vida estatal y social.

Ante todo, se activó el trabajo de confeccionar nuevamente las normas legales y los reglamentos y enmendar las antiguas a partir de la nueva constitución. Adquiere particular importancia la institución de las leyes como la Ley sobre la Tierra (abril de 1977), la Ley de Crianza y Educación de los Niños (abril de 1976), la Ley del Trabajo Socialista (abril de 1978) y la Ley de Salud Pública (abril de 1980).

Al mismo tiempo, se fortaleció la educación en la estricta observancia de la constitución y las normas legales y los reglamentos instituidos a base de ella.

Por consiguiente, se operaron grandes cambios en las actividades

de los organismos estatales, económicos y culturales y la vida del pueblo, el proceso revolucionario y constructivo cobró mayor brío y se consolidó el sistema estatal y social.

Se elevan la función y el papel del poder popular

El gran Líder Kim Il Sung impulsó con vigor la labor dirigida a fortalecer los órganos del Poder popular y elevar su función y papel acorde a lo estipulado en la Constitución Socialista y las exigencias de la realidad en desarrollo.

Ante todo, se reajustó el organigrama de los organismos estatales de conformidad con la constitución.

La comuna desapareció como unidad inferior en el sistema de los órganos del Poder locales y fue sustituido por la ciudad (municipio) y distrito.

Lo exigía la realidad objetiva en que se colectivizó el campo, se potenció el papel del distrito y el órgano del Poder de la comuna perdió su razón de ser.

Con el objetivo de fortalecer los órganos del Poder popular a todas instancias y elevar su función y papel, se realizó una sustancial labor para estructurarlos con excelentes funcionarios de fuerte espíritu partidista y probados y forjados en la lucha revolucionaria, así como se combatió sin cesar para erradicar el burocratismo entre los funcionarios de los órganos del Poder.

Tomando como guía el discurso *Consolidemos el poder popular* pronunciado por Kim Il Sung en la primera sesión de la VI Legislatura de la Asamblea Popular Suprema de la República Popular Democrática

de Corea, se intensificaron la educación y la lucha ideológicas para eliminar el burocratismo. Como resultado, mejoraron considerablemente el método y el estilo de trabajo de los funcionarios de los órganos del Poder, estos se arraigaron profundamente en el pueblo y las amplias masas llegaron a depositar mayor confianza en ellos y participar activamente en sus labores.

En fin, el Poder popular pudo cumplir mejor su función como auténtico Poder revolucionario de los obreros y campesinos, ejecutor de la línea y la política del Partido y arma poderosa de la construcción socialista y se potenció su papel de defensor de los derechos políticos y los intereses del pueblo laborioso y encargado de su vida.

Hacia metas más altas

Balance del plan sexenal

El gran Líder Kim Il Sung definió la revolución técnica como tarea central de la construcción económica socialista durante el plan sexenal y llamó a todo el pueblo al cumplimiento de sus tres tareas: disminuir de forma notable las diferencias entre los trabajos pesado y ligero, industrial y agrícola, y liberar a las mujeres de pesadas cargas domésticas.

En el fragor del movimiento de la innovación técnica encaminado a cumplirlas, el pueblo alcanzó éxitos contundentes en los tres años del plan sexenal y la economía nacional llegó a un nivel más alto.

Consciente de la situación creada, Kim Il Sung presentó la

orientación de la gran construcción socialista en el VIII Pleno del V Comité Central del Partido del Trabajo de Corea efectuado en febrero de 1974.

Durante el sexenio, la producción industrial experimentó un incremento promedio anual de 16,3 por ciento, superando el 14 por ciento previsto en su comienzo. Asimismo, se completaron las estructuras internas de las ramas industriales y se reforzaron su carácter independiente y su base técnica.

Ante todo, se consolidó la base energética al construirse las grandes centrales hidroeléctricas y termoeléctricas y corresponder estas últimas a más de la mitad de toda la capacidad generadora del país.

Se reconstruyeron y ampliaron las bases de extracción minera como el entonces Complejo Carbonífero de Anju y la Mina de Komdok y se crearon muchas otras bases de combustible y demás materias primas.

Se amplió la Fundición de Hierro Kim Chaek y se reforzaron otras grandes bases de metalurgia ferrosa.

Durante el sexenio la construcción naval aumentó más de cuatro veces y se construyeron muchos barcos de gran tamaño. Se crearon las bases de producción de componentes, medidores y aparatos de automatización.

Avanzaron con rapidez otras ramas de la industria pesada como la maquinaria, la química y los materiales de construcción.

Entre los índices principales del plan sexenal, la industria pesada logró producir, de acuerdo al plan, la electricidad, el carbón, el fertilizante, el acero y el cemento.

En el sector de la industria ligera confeccionaron más de 600 millones de metros de tejido. También la industria alimenticia y la de artículos de uso diario conocieron un gran desarrollo.

La meta de cereales del plan sexenal se alcanzó con antelación de dos años y la irrigación de terrenos de secano se completó en lo fundamental al beneficiarse las 400 mil hectáreas de dichos terrenos por las obras de riego.

Se electrificaron cientos de kilómetros de vías férreas y se realizaron obras de tendido de otros tantos kilómetros de ferrocarriles.

El volumen total de la pesca llegó en 1975 a un millón y decenas de miles toneladas y se construyeron viviendas para cientos de miles de núcleos familiares tanto en las ciudades como en el campo.

Al elevarse sistemáticamente los ingresos reales de los trabajadores, en 1974 la renta nacional creció 1,7 veces más que en 1970, en tanto los ingresos reales de los obreros y empleados y los de los campesinos aumentaron 1,7 y 1,8 veces, respectivamente.

En virtud de una resolución del VIII pleno del V Comité Central del Partido del Trabajo de Corea y un decreto de la III sesión de la V Legislatura de la Asamblea Popular Suprema (marzo de 1974), el primero de abril de 1974 el sistema tributario fue suprimido totalmente en el país.

La RPD de Corea se convirtió en el primer país sin impuestos en el mundo y el pueblo coreano se liberó definitivamente del

sistema tributario por primera vez en la historia de la humanidad.

El exitoso cumplimiento del plan sexenal consolidó incomparablemente el cimiento material y técnico del socialismo y sentó la base para adelantar el triunfo definitivo del socialismo.

Se impulsa el segundo plan septenal

A partir de los éxitos alcanzados en el cumplimiento del plan sexenal, el pueblo coreano comenzó a cumplir el segundo plan septenal (1978-1984), un nuevo y ambicioso proyecto de la construcción socialista.

Su gran perspectiva fue delineada por Kim Il Sung en diciembre de 1977 durante la primera sesión de la VI Legislatura de la Asamblea Popular Suprema de la RPD de Corea.

La tarea central de la industria consistía en aprovechar al máximo la base que ya tenía asentada y al mismo tiempo ampliarla, para robustecer el carácter autóctono de nuestra industria y modernizar y aplicar la ciencia en mayor medida en todas sus ramas. En este septenio la producción industrial crecería en conjunto 2,2 veces y también aumentaría vertiginosamente la de importantes productos industriales.

La tarea cardinal en la economía rural era industrializar, modernizar y aplicar la ciencia en la agricultura e intensificar su producción, efectuando en gran escala obras para transformar la naturaleza y acelerando la revolución técnica en el campo.

También se contemplaba desarrollar el transporte, las comunicaciones y la construcción capital, colocar sobre un nuevo

peldaño la educación, la ciencia y la cultura y alcanzar un nivel más alto de la vida de los habitantes.

El XVI pleno del V Comité Central del Partido del Trabajo de Corea efectuado en enero de 1978 adoptó una carta para todos los militantes llamándolos a movilizarse para cumplir el segundo plan septenal.

En apoyo a la ambiciosa meta del plan trazada por Kim Il Sung y a la carta del Comité Central del Partido y poniendo de pleno manifiesto el espíritu de apoyo en sus propias fuerzas bajo la bandera de las tres revoluciones, el pueblo coreano emprendió la lucha para cumplir el nuevo plan.

El gran Líder indicó que en su ejecución el ataque principal debía ser dirigido a la industria extractiva y dio la instrucción de volcar los esfuerzos a esa industria que adquiriría suma importancia en lograr la autoctonía de la economía nacional.

En la industria energética normalizaron la generación eléctrica en un alto nivel y sobrecumplieron el plan.

Al priorizar la producción de combustibles, materias primas y electricidad, varias ramas de la economía nacional como las industrias metalúrgica, mecánica, química, ligera y de materiales de construcción sobrecumplieron exitosamente su plan de producción en los dos primeros dos años del plan.

De esta forma, a finales de septiembre de 1980 lograron cumplir las tareas para tres años del plan septenal.

La producción creció a un ritmo acelerado, se acentuó la autoctonía de la industria y en todas las ramas industriales se

impulsaron la modernización y la fundamentación científica.

En la esfera agrícola se dedicaron ingentes esfuerzos a aumentar la producción superando la influencia del frente frío.

En todas partes del país se realizaron las labores de la transformación de la naturaleza para ganar más tierras nuevas y convertir los terrenos inclinados en bancales.

Gracias a la electrificación ferroviaria en el primer año del plan, el peso de tracción por las locomotoras eléctricas ascendió a 87,5 por ciento y se estableció a la perfección un sistema unitario de transporte por las locomotoras eléctricas en las secciones importantes.

Se construyeron muchos barcos de gran tonelaje y se modernizaron los puertos de Nampho, Chongjin, Haeju y otros, lo cual dio lugar al desarrollo en gran escala del transporte marítimo.

Se construyeron a gran velocidad las viviendas, las escuelas, los establecimientos culturales y sanitarios y, en particular, las obras monumentales en Pyongyang y muchas otras partes del país.

En uno o dos años se levantaron las excelentes obras arquitectónicas como la Casa de Maternidad de Pyongyang, el Centro de Sanidad Changgwang, la Avenida Changgwang, el Palacio de Estudio del Pueblo y la Exposición Permanente de Amistad Internacional.

Durante el septenio se elevó notablemente el nivel de vida de la población.

Se promovió la producción de artículos de consumo masivo y la construcción de viviendas, marchó exitosamente la calefacción

central en las ciudades y se mejoró el abastecimiento de artículos.

En el VI Congreso del Partido del Trabajo de Corea celebrado en octubre de 1980 el gran Líder presentó la tarea básica de la construcción económica socialista en la década de los 80 y los 10 objetivos en perspectiva de la construcción económica socialista.

Con ello la construcción socialista del pueblo coreano dio un salto más alto.

4. Pese al cambio brusco de la historia

En la última década del siglo XX el planeta fue azotado con fiereza por el viento antisocialista que contravenía al avance de la historia.

El ventarrón levantado por los imperialistas y los traidores al socialismo arrasó a la ex Unión Soviética y otros países del este de Europa, desmoronando uno tras otro los partidos proletarios y Estados socialistas y produciendo el “cataclismo político” que restauraba el capitalismo.

En esas circunstancias la alianza imperialista hizo esfuerzos desesperados para aislar, estrangular y sofocar a la Corea socialista.

Desafiando la ventisca antisocialista

Con la bandera roja en alto

En la década de 1980 el pueblo coreano cosechó éxitos brillantes en la construcción socialista.

Tan solo en 1985 se levantaron decenas de modernas fábricas y empresas, completó las estructuras internas de las ramas de la economía nacional, puso de relieve su autoctonía e incrementó en gran medida la capacidad de producción.

Creció el número de centros de enseñanza superior y se obtuvieron valiosos éxitos de investigación para el desarrollo de la economía y la tecnología.

En 1986 quedaron inaugurados el Complejo Hidráulico del Mar Oeste que atraviesa el mar furioso en un tramo de ocho kilómetros y las líneas férreas norteñas y en julio de 1989 Pyongyang fue sede del XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes.

Creaciones monumentales como el reparto Kwangbok se levantaron a tono con el gusto actual y en la década de 1990 se construyó el reparto Thong-il, sumándole la alegría al pueblo.

Sin embargo, en esa época el pueblo coreano se hallaba ante el dilema del socialismo o capitalismo, de seguir defendiendo la bandera socialista u optar por el capitalismo.

Debido a las maniobras de los revisionistas y socialdemócratas contemporáneos, en la ex URSS y otros países de la Europa oriental se desmoronó el socialismo y retornó el capitalismo.

Envalentonados ante esa confusión política, los imperialistas y los abogados de su ideología anunciaron la pronta “victoria” del capitalismo y el “fin” del socialismo.

El ventarrón antisocialista levantado por los imperialistas y los traidores al socialismo azotó todo el planeta y tuvo una drástica repercusión en la situación política mundial.

Atento observador de la situación, el gran Dirigente Kim Jong Il guió a todo el Partido, Estado y pueblo a emprender audazmente la marcha de la década de 1990 con la bandera del socialismo en alto y contra el viento antisocialista.

Ante todo, libró una batalla ideo-teórica dirigida a defender el ideal socialista, imbuirle a los pueblos progresistas la fe en la victoria de la causa socialista y aventajar a los enemigos del socialismo en el plano ideológico y teórico.

Se empeñó en hallarle una correcta solución al problema de la base ideológica del socialismo.

A principios de los años 1990 los imperialistas y los traidores al socialismo, a la hora de pregonar el “fin” del socialismo, lo criticó señalando que fue una equivocación el mismo ideal socialista y el hecho de haber hecho la revolución socialista y calificó a los socialistas de “conservadores” y al socialismo de “anticuado”.

El primero de marzo de 1993 Kim Jong Il publicó la obra *La difamación del socialismo no será tolerada*, en las cuales aplastó en lo ideológico a los enemigos del socialismo que con sus malas intenciones calumniaban el socialismo como “totalitarismo”, “campamento militar” y “sistema de administración por ucuse”.

Puso al desnudo el carácter absurdo del sofisma de los antisocialistas. Declaró que es más que absurdo difamar a la nueva vida socialista, valiéndose de viejas nociones a las que la historia había echado tierra ya hace mucho y que parlotear acerca de un nuevo modo de pensar, sin siquiera saber distinguir el colectivismo del totalitarismo, es ridículo, y tergiversar la realidad socialista con la mentalidad y las reglas anacrónicas y resucitar el capitalismo, no pasa de ser una bufa.

Sobre la base de un análisis científico de la importancia de la dirección del Partido en el cumplimiento de la causa socialista, el gran Dirigente reforzó en lo orgánico e ideológico al Partido y elevó decisivamente su papel rector en atención a la demanda de la realidad en que cada día cobra mayor peso la tarea que asume esa organización ante la revolución coreana y la mundial.

Fortaleció el poder popular, arma poderosa de la revolución y construcción, y elevó por todos los medios su función y papel.

A tal efecto, concedió gran importancia a la tarea de enmendar y complementar la Constitución Socialista.

La III sesión de la IX Legislatura de la Asamblea Popular Suprema efectuada en abril de 1992 sometió al debate la corrección y ampliación de una parte de la Constitución.

La reunión acaparó la atención del mundo pues en aquellos tiempos en los países en que había retornado el capitalismo habían enmendado la constitución castrando el contenido socialista. No eran pocos quienes presagiaban algún cambio en Corea.

En aquellos precisos momentos, en Corea aprobaron y publicaron la nuevamente corregida y ampliada Constitución Socialista que legaliza de forma cabal el carácter socialista del Estado, el papel rector del Partido del Trabajo de Corea en las actividades estatales, el principio de la dirección y administración de la economía socialista por el Estado y la transferencia paulatina de la propiedad cooperativista a la de todo el pueblo, define en una nueva altura la posición y el papel del Comité de Defensa Nacional como órgano supremo de dirección militar del Poder estatal.

Ello aseguraba defender cabalmente el socialismo consolidando legalmente el sistema socialista.

Kim Jong Il se esforzó para elevar en gran medida el poderío económico del país al acelerar la construcción de la economía socialista sosteniendo en alto la bandera roja.

A partir de 1994 dirigió enérgicamente el empeño de materializar cabalmente la estrategia económica del Partido.

Bajo su orientación, en el torbellino de la historia de la primera mitad de la década de 1990 la base de la economía nacional independiente se consolidó y el socialismo coreano centrado en las masas populares avanzó con ímpetu enarbolando la bandera roja.

El pueblo coreano estableció el Juche en todos los dominios de la vida social bajo la consigna de “Vivamos a nuestra manera”.

Con el poderío militar como base

El 8 de julio de 1994 falleció el gran Líder Kim Il Sung quien dedicó su vida a la causa de las masas populares por la independencia y trabajó incansablemente hasta los últimos momentos de su vida por la prosperidad de la patria, la felicidad del pueblo, la reunificación de la patria y la verificación de la independencia en el mundo.

Al mediodía del siguiente día, su deceso se hizo público a través de una información dirigida a todos los militantes del Partido y el pueblo.

Ante la noticia inesperada, toda Corea lloró lágrimas de sangre y el mundo entero compartió su tristeza.

A mediados de los años 1990, en que esa mayor tragedia afligía a toda la nación, su obra socialista afrontó vicisitudes sin precedentes.

La alianza imperialista acaudillada por el imperialismo norteamericano se le abalanzó desde todas las direcciones para aislarla y asfixiarla, pregonando que Corea se derrumbaría en unos pocos años.

En esa crítica etapa en que el socialismo coreano se hallaba ante la disyuntiva de la vida o muerte, Kim Jong Il enarboló la bandera de Songun.

Las nuevas circunstancias en que el frente militar antimperialista se transformó en el principal de la revolución exigían con apremio definir nuevamente la posición y el papel del Ejército Popular y reorganizar las fuerzas revolucionarias con arreglo a ello, para llevar adelante la causa socialista.

El primer día del año 2000, rememorando con profunda emoción la brillante trayectoria recorrida por la política Songun y su dirección de la revolución, Kim Jong Il dijo que el país sería incólume mientras él apreciaba el fusil y aplicaba esa política.

Al enviar al Ejército Popular, vanguardia y brigada de choque de la política Songun a sectores capitales de la economía como los de la agricultura, la generación eléctrica y la construcción de plantas eléctricas y autopistas, él pretendía que los militares se colocaran a la cabeza para abrir la brecha y todo el pueblo les siguiera para superar la crítica situación económica.

A partir de 1997 los soldados labraron la tierra con los campesinos en los graneros del país, construyeron muchas centrales de distintos tamaños como la hidroeléctrica Juventud de Anbyon, hicieron aportes a la normal generación eléctrica del Complejo Termoeléctrico de Pukchang y fueron abanderados en la restauración y normal producción del Complejo Siderúrgico de Hwanghae.

Se creó el espíritu de Kanggye, cuya población vencía dificultades aprendiendo del espíritu revolucionario de los militares, y se encendió la antorcha de Songgang.

El 8 de octubre de 1997 el pueblo coreano enaltecó al gran Dirigente Kim Jong Il como Secretario General del Partido del Trabajo de Corea.

El mismo día, el Comité Central y la Comisión Militar Central del Partido del Trabajo de Corea emitieron el comunicado especial anunciando su elección a ese cargo.

Un año después, el 5 de septiembre de 1998 la primera sesión de la X Legislatura de la Asamblea Popular Suprema de la RPD de Corea declaró solemnemente ante el mundo su elección como Presidente del Comité de Defensa Nacional de la RPDC.

Sometió al debate y aprobó por unanimidad la Constitución Socialista nuevamente enmendada y complementada, cuyo capítulo de los órganos estatales define nuevamente que el Comité de Defensa Nacional es el máximo órgano de dirección militar en el poder estatal y órgano de administración conjunta de defensa nacional, permitiendo que como constitución política que apreciaba la defensa nacional, el sistema de órganos estatales adquiriera mayor fuerza asegurando con los mismos la aplicación de la política Songun.

Instituido nuevamente por la constitución, el Presidente del Comité de Defensa Nacional era el cargo supremo de la República que al dirigir el conjunto de las fuerzas políticas, militares y económicas del país salvaguardaba el sistema estatal de la patria socialista y el destino del pueblo, así como el cargo sagrado que simbolizaba y representaba el honor del país y la dignidad de la nación.

En tanto se sobreponía a las múltiples pruebas con la fuerza de Songun al mando del gran Dirigente, el pueblo coreano obró de continuo prodigios que asombraron al mundo.

Al solventar los graves problemas de la electricidad y alimentos, entró en la fase de la normal producción y para estabilizar su vida cuanto

antes, se obtuvieron valiosos éxitos en la industria ligera, la ganadería y la piscicultura.

En 1998 se inició el acondicionamiento de las tierras cultivables destinado a darles el aspecto propio de las de un Estado socialista, lo cual contribuyó sustancialmente a la metamorfosis del territorio nacional y la producción agrícola.

Los festivales de ciencias y tecnología que se efectuaban cada año y en que se daban a conocer excelentes logros que aportaran a mejorar el nivel de la vida del pueblo, dieron un gran impulso a la economía nacional.

Mención aparte merecen los éxitos de nivel mundial en la informática y la bioingeniería.

A las 12 horas y 7 minutos del 31 de agosto de 1998, Kwangmyongsong-1, primer satélite artificial de la Tierra, emergió al espacio aéreo, propinando un golpe mortal a los enemigos que presagiaban el “derrumbe” de Corea.

Como complejo de tecnologías aplicadas contemporáneas como la cibernética, la mecánica, la espacial, la de elementos electrónicos y la de sistemas, el satélite, de fabricación completamente nacional, se colocó en su órbita en el primer intento, haciendo gala del enorme potencial científico-técnico de la República y anunciando solemnemente que la Corea del Juche daba otro paso agigantado hacia la potencia próspera.

Todo esto fue el valioso fruto de la política Songun, aplicada por el gran Dirigente quien supo defender el destino de la patria y el pueblo y superó todas las dificultades apoyándose en el poderío militar.

Así el pueblo coreano dejó atrás el siglo XX y entró en la nueva centuria.

En la nueva centuria

Bajo la dirección de Kim Jong Il el pueblo coreano superó la marcha penosa iniciada después del fallecimiento del gran Líder Kim Il Sung, defendió la bandera de la independencia y el socialismo y consolidó más el régimen socialista.

Ante todo, la modernización de la economía nacional experimentó un avance espectacular.

Se dio prioridad a elaborar de manera realista el plan en perspectiva de la reconstrucción técnica para la modernización de la economía nacional conforme a las demandas de la nueva centuria.

Como parte del plan se tomaron las medidas para superar la inclinación a no confiar en sus propias fuerzas y tecnología y a no elaborar planes con audacia y ambición a tono con las exigencias de la nueva centuria y la tendencia actual de las ciencias y la tecnología.

Se perfeccionó la dotación técnica de la economía nacional comenzando con las obras de gran utilidad y provecho con el método de movilizar uno a diez, diez a cien y cien a mil y sobre esta base modernizar las demás obras.

Empezando por la Fábrica de Alambres Eléctricos 326 de Pyongyang que ocupaba un lugar importante en la modernización del conjunto de la economía nacional como un centro que reuniera los requisitos del siglo XXI, se volcaron los esfuerzos para

modernizar y sentar sobre el fundamento científico los procesos de producción de todas las fábricas y empresas, lo cual preparó un sólido cimiento técnico de la industria nacional.

También en la agricultura, uno de los dos sectores clave de la economía nacional junto con la industria, se produjo la revolución de producción y tecnología.

Se adoptaron las medidas para aplicar el principio del cultivo adecuado en el terreno y el tiempo apropiados, introducir los logros científicos en su abonamiento y atención, promover el cultivo doble y producir la revolución de semilla.

A fin de resolver satisfactoriamente los problemas de tierra y agua, elementos importantes en la producción agrícola, se llevaron a cabo la transformación de marismas, el acondicionamiento de tierras labrantías y la apertura de canales de corriente por gravedad, con lo cual se obtuvieron miles de hectáreas de labrantíos en los pólderes de Kumgsong y Taegyedo y en las provincias de Phyong-an del Sur, Phyong-an del Norte, Hwanghae del Sur y la ciudad de Pyongyang cientos de miles de hectáreas de terrenos se convirtieron en inmensas parcelas estándares.

Inaugurado en octubre de 2002, el canal Kaechon-lago Thaesong, de corriente por gravedad con cientos de ríes de distancia, traslada las aguas del río Taedong a las parcelas de la provincia de Phyong-an del Sur y las ciudades de Pyongyang y Nampho. En 2005 se terminó la obra del canal Paekma-Cholsan que baña cientos de miles de hectáreas de labrantíos en la provincia de Phyong-an del Norte. Otro canal de corriente por gravedad en la llanura Miru aseguró cosechas abundantes.

La obtención de excelentes variedades apropiadas a las condiciones climáticas y del suelo del país consolidó la base material para la mayor producción agrícola.

Se tomaron medidas drásticas para darles vigor a las ramas de vanguardia de la economía nacional y las de la industria básica a tono con la demanda legítima de la construcción de la potencia económica en la nueva centuria.

Concertándoles todas las fuerzas del Estado, se les suministraron con prioridad los equipos y materiales que necesitaban, se adoptaron medidas para resolver los problemas pendientes y se impulsaron de forma unificada la operación y la organización económicas, considerando como eslabones de una misma cadena las industrias eléctrica, carbonífera y metalúrgica y el transporte ferroviario.

Se concedió atención primordial al enlace y la cooperación de los sectores eléctrico, carbonífero, metalúrgico y ferroviario para la solución de sus problemas, se enlazaron la producción y la tecnología y se combinaron la producción y la reconstrucción técnica.

Se trazó el plan de corto plazo (2003-2005) para resolver el problema energético del país y se puso un gran empeño en incrementar decisivamente la generación eléctrica en pocos años.

Emprendieron la construcción de muchas centrales hidroeléctricas de gran tamaño como las de Orangchon, Juventud de Wonsan, Juventud de Hungbong del río Kumjin, del río Kumya, Juventud No.4 de Thaechon y de Samsu, así como se tomaron medidas para asegurar materiales, equipos y otras condiciones necesarias para dichas obras.

Con miras a aumentar cuanto antes la extracción carbonífera, se suministraron de forma concentrada a las minas la electricidad, los equipos y los materiales. A su vez, se lograron innovaciones en la producción al enfocarse en minas importantes con grandes yacimientos, excelentes condiciones de extracción y que aseguran el carbón para las plantas termoeléctricas, como las de Sunchon, Pukchang y la región de Tokchon.

En un intento de desarrollar decididamente la industria metalúrgica, se tomaron medidas para extraer más minerales, materia prima de la referida industria. Se aseguraron combustibles, materiales y equipos necesarios para las importantes fábricas metalúrgicas, de modo que repararan y rehabilitaran las instalaciones de producción y talleres técnicos y normalizaran la producción en un corto plazo de tiempo.

Se trabajó con intensidad en el sector del transporte ferroviario para cubrir satisfactoriamente la demanda del acarreo que se precisaba en la construcción de la potencia económica.

Con la finalidad de mejorar el método de administración y funcionamiento de fábricas y empresas, se tomaron las medidas destinadas a realizar acorde a las nuevas circunstancias la planificación, la administración financiera, la recompensa al trabajo, el manejo de la mano de obra, el mantenimiento técnico y de equipos y las gestiones bancarias.

Hubo innovaciones en las tareas de dirigir de forma meticulosa la economía rural con vistas a asegurar las condiciones materiales y técnicas de las granjas cooperativas y mejorar sus actividades de gestión.

Se potenciaron la función y el papel del órgano del Poder, se trazó la línea de la construcción económica en la era de Songun y se tomaron medidas drásticas para mejorar la administración económica, demostrándose así a plenitud el poderío de la República.

Semillas de la prosperidad

La educación, la ciencia y la tecnología a la altura del nuevo siglo

El gran Dirigente Kim Jong Il se esforzó para operar cambios trascendentales en la formación de talentos a tono con las exigencias de la realidad en que se profundizaba globalmente la construcción de la potencia socialista.

Se trabajó con brío para reajustar el sistema de la educación y mejorar sus contenidos y métodos.

Se reorganizaron las asignaturas y el sistema de estudio del sector de las ciencias naturales de los institutos superiores pedagógicos de cada provincia, se creó un nuevo sistema de cursar en un corto tiempo la carrera y el postgrado de forma continua y se reelaboraron las materias de estudio y el programa de la docencia.

Al tiempo de reajustar los sistemas de la enseñanza de talentos, la superior y la especializada, se reforzó el sistema de la enseñanza social como estudiar sin abandonar el trabajo y el predominio del ambiente de estudio en toda la sociedad.

Con tales medidas, se remodelaron el sistema y los cursos de

estudio y se perfeccionó el sistema educativo, un eslabón importante de la labor docente.

Se realizaron de forma sustancial las labores para mejorar radicalmente el contenido y los métodos de la enseñanza.

Se puso un gran empeño en crear y generalizar el método inductivo, elevar la proporción de prácticas y experimentos, combinar armoniosamente la teoría y la práctica, la educación y la producción y mejorar constantemente los modos de la prueba, de manera que los alumnos adquirieran conocimientos eficaces.

Se fomentó la ayuda del Estado y la sociedad al sector educacional y en 2005 se instituyó el Fondo de Ayuda a la Educación de Corea.

Se dinamizaron las labores para alcanzar el máximo nivel de las ciencias y la tecnología del país.

En 2003 empezó el plan quinquenal para el desarrollo científico-técnico, destinado a alcanzar el nivel de los países desarrollados en la informática, bioingeniería y las nuevas energías y promover las ciencias básicas.

Para ello, se tomaron medidas encaminadas a desarrollar rápidamente la tecnología de punta y combinar las ciencias y la tecnología con la economía, entre ellas definir correctamente los objetos centrales del Estado para el desarrollo científico-técnico y concentrar las fuerzas en ellos desde febrero de 2003, aplicar el sistema de autofinanciamiento o semiautofinanciamiento en los centros de investigación de ciencias aplicadas y a este respecto poner en práctica el sistema de circulación de productos intelectuales, la institución y la puesta en práctica del Premio Científico-Técnico 16 de

Febrero consagrado a elevar el entusiasmo de científicos y técnicos, organizar los centros de investigación en distintos sectores, etc.

Se prestó atención especial a desarrollar la bioingeniería, de suma importancia para la exploración de la tecnología de punta y se obtuvo un gran éxito en ella.

Se vigorizó el trabajo de desarrollar la informática.

Se esforzó para desarrollar con rapidez la programación y se lograron resonantes éxitos en el desarrollo de programas de traducción mecánica, operación y reconocimiento de sonidos.

Se desarrollaron como importantes tareas estatales el perfeccionamiento de un propio sistema de operación y la informatización de todas las esferas de la economía nacional.

El primer trabajo en la exploración de la tecnología de punta era introducir la tecnología del CNC al estilo coreano y emprender la revolución industrial del nuevo siglo.

Buen conocedor de la tendencia mundial de la industria mecánica, Kim Jong Il logró que en todo el país predominara la fiebre del CNC para colocar en un nivel superior la manufactura mecánica.

Se hizo un gran esfuerzo para llevar a una etapa superior la introducción del CNC en la manufactura mecánica sobre la base de los éxitos ya alcanzados.

Levantaron un combinado de máquinas herramienta como modelo de la fabricación de máquinas de CNC, de gran demanda en muchos sectores de la economía nacional, produciendo de continuo muchos sofisticados equipos y máquinas de varios ejes.

Al mismo tiempo, se impulsaron las labores como resolver el

problema de herramientas de las máquinas de CNC, automatizar el proceso de producción y aplicar el CNC en las importantes esferas de la economía nacional como las industrias metalúrgica, eléctrica y carbonífera y el transporte ferroviario y hasta en pequeñas fábricas de industria local.

En el fragor de esta revolución industrial que arrasó el país, se asentó una sólida base para modernizar la economía nacional y construir una potencia socialista.

En las ciencias básicas se intensificó la investigación para preparar la base de principios y métodos de la tecnología de punta y las ciencias aplicadas y resolver los problemas científico-técnicos que afrontaba la construcción económica, obteniéndose éxitos en preparar la base teórica del manejo hidráulico, de gran significado económico en la investigación de las características cualitativas de la ecuación principal del movimiento hidráulico.

La revolución científico-tecnológica de la nueva centuria llevó aparejada la modernización de la economía nacional.

Científicos y técnicos cumplieron con su cometido en la modernización de la industria mecánica, eslabón importante en la de la economía nacional.

Muchos de ellos fueron enviados a fábricas y empresas de ese sector y elevaron su papel en la modernización de los procesos de producción.

Se elevó la atención social a las ciencias y la tecnología, se fomentó la ayuda sustancial a los científicos y técnicos y se dinamizaron las labores encaminadas a intensificar las actividades de las brigadas de

choque de científicos y técnicos y aplicar activamente en la producción los logros de la investigación científico-técnica.

Otros logros importantes se obtuvieron con la toma de medidas estatales para aprovechar al máximo el poderío de las ciencias y técnica en la autoctonía de la industria metalúrgica y la mejora de la vida de la población.

En el sector agrícola se promovió la propagación a escala nacional de semillas que aseguraban abundante cosecha, así como la revolución de variedades en la ganadería, la fruticultura, el cultivo de plantas industriales y la sericultura.

Científicos y técnicos abnegados resolvieron satisfactoriamente y a base de los últimos logros los numerosos problemas científicos, contribuyendo así a modernizar la economía nacional a la altura de la nueva centuria.

Por el desarrollo de la agricultura y la industria ligera

En 2012 el pueblo coreano celebraba el centenario del gran Líder Kim Il Sung.

A partir de sus experiencias en la modernización de importantes fábricas y empresas de la economía nacional, el Gobierno coreano concentró las fuerzas del Estado en elevar el nivel de la vida material y cultural del pueblo con motivo de la efeméride.

Se prestó profunda atención a incrementar la producción de cereales, ganados y frutas.

Para aumentar la producción cerealera se introdujo el método de operar cambios en las unidades modelos y generalizar su ejemplo a

todo el sector agrícola. de igual forma, la emulación entre las granjas de la costa occidental del país se propagó a las de la costa oriental.

Se observó estrictamente el principio de cultivo adecuado en terreno y tiempo apropiados y se fomentó el aprendizaje de las experiencias de granjas adelantadas.

En ese proceso, en muchas cooperativas con grandes desventajas para el cultivo, entre ellas la de Tongbong del distrito de Hamju, batieron el récord de cosecha.

También se prestó profunda atención al desarrollo de la ganadería, piscicultura y fruticultura.

Se construyeron o remodelaron muchas bases ganaderas, así como se vigorizaron las labores para establecer la cadena de producción ganadera-agrícola.

Para el desarrollo de la fruticultura se levantó la Granja Combinada Frutícola Taedonggang de gran dimensión en el municipio de Samsok de la ciudad de Pyongyang y se impulsó el trabajo de elevar la capacidad de producción de la Granja Combinada Frutícola de Kosan.

En el empeño de superar el nivel mundial y crear sin cesar lo nuevo en la piscicultura, se obtuvieron éxitos en la cría de variedades raras como esturiones, tortugas de agua dulce, salmones pluvius y salmones.

El primer éxito en la cría de esturiones se obtuvo en junio de 2009 en el criadero de Sinchang. En noviembre de 2010 en los criaderos de Ryongjong y de la costa de Ryongjong nuevamente construidos lograron adaptar los esturiones en las aguas marinas y también obtuvieron éxitos en la cría de salmones, anguilas y tortugas de agua dulce.

En aquellos días se lanzó la complaciente y famosa consigna “El esturión al mar y Corea al mundo”.

Se desarrolló la labor de incrementar la producción de artículos de la industria ligera, de gran necesidad en la vida de los habitantes, al concentrar las fuerzas en el desarrollo de la industria ligera.

Se elevó la calidad de artículos de consumo masivo como calzado, medias y artículos plásticos de uso diario y se normalizó su producción.

Se modernizaron las fábricas alimenticias presentando las unidades modelos y generalizando sus logros y experiencias.

En ese empeño se construyeron la Fábrica de Chiclos de Pyongyang, la de Alimentos Taedonggang y la de Agua Mineral de Kangso, se modernizó la de Procesamiento de Harina de Trigo de Pyongyang, y sus productos de mejor calidad fueron entregados a la población.

Por su parte, se hicieron esfuerzos para producir más artículos de consumo masivo de calidad en las fábricas de industria local partiendo de materiales disponibles.

En los restaurantes construidos en distintas partes del país se esforzaron para elevar el nivel culinario y mejorar constantemente su funcionamiento y servicios.

Se operó un nuevo cambio en la construcción de viviendas, de suma importancia en la vida de la población.

Se levantó el reparto Mansudae tras derrumbar un conjunto de edificios viejos en los alrededores de la Puerta Pothong y a partir de esta experiencia se edificaron modernas viviendas al pie de la colina Haebang.

Con motivo del centenario de Kim Il Sung, se construyó el reparto

Changjon y muchas viviendas modernas en distintas ciudades y campos.

Se impulsó el acondicionamiento de bases de la vida cultural y sentimental del pueblo.

Muchos lugares de hermoso paisaje como la colina Moran y el monte Ryong-ak fueron remodelados para asegurar la recreación de los visitantes y también fueron reconstruidos los lugares de esparcimiento en Mangyongdae, el monte Taesong y la isla Rungna y el Parque Juventud de Kaeson.

La modernización de la industria ligera y el levantamiento de nuevas creaciones arquitectónicas en el último período del primer decenio del nuevo siglo hizo factible elevar el nivel de la vida material y cultural del pueblo.

* * *

Bajo la atinada dirección de Kim Jong Il, en la nueva centuria de la era Juche el pueblo coreano sembró una a una las valiosas semillas de la prosperidad para la construcción de la potencia socialista.

La III Conferencia del Partido del Trabajo de Corea celebrada el 28 de septiembre de 2010 eligió al estimado compañero Kim Jong Un como miembro de su órgano de dirección central y vicepresidente de su Comisión Militar Central, haciéndose realidad por vía de la organización el tan largamente acariciado sueño del pueblo entero de enaltecerlo como único sucesor de Kim Jong Il.

5. Por el desarrollo integral del socialismo

Para hacer realidad el sueño del pueblo

En la nueva centuria de la era Juche

Lleno de confianza en el futuro de la patria, el pueblo coreano acogió la segunda centuria de la era Juche.

En 2011 la República se centró en resolver los problemas que aquejaban la vida de los habitantes.

Se impulsaron las tareas de elevar la productividad de las fábricas de industria ligera, normalizar su producción en un alto nivel y modernizar y asentar sobre un fundamento científico la producción de artículos de consumo masivo.

En ese empeño se construyeron o reconstruyeron muchas fábricas como la filial de Botellas de Vidrio de Nampho, perteneciente a la Fábrica de Vidrios Amistad de Taean, la Fábrica Textil de Lana de Hamhung, el Combinado Alimenticio Susongchon, la Fábrica de Lápices Plásticos de Pyongyang, la de Jabones Ponghwa, la de Aguas de Manantial Ryongaksan y el Combinado Alimenticio Jongbansan.

Se alcanzaron valiosos éxitos en la solución del problema alimentario y se normalizó la producción en el Complejo de Vinalón 8 de Febrero al completarse los procesos de hilado horizontal y de fibras con capacidad de decenas de miles de toneladas.

En el Complejo de Maquinaria de Ryongsong fabricaron un equipo

de energía geotérmica con capacidad generadora de 1 000 kw y el rotor del compresor de roscas; en el Complejo de Fertilizantes de Hungnam ensayaron exitosamente el proceso de primera serie de la producción del amoníaco a partir del gas de lignito; y los obreros de Taehung aportaron a la autoctonía de la economía nacional con la exitosa producción experimental del clinker de magnesita sin el uso del coque.

El 17 de diciembre de 2011, en que se obraban milagros por el nuevo y gran auge, dejó de latir el corazón del gran Dirigente Kim Jong Il quien conducía al Partido, el Estado y el pueblo al frente de la revolución consagrando su vida al bienestar del pueblo que le había confiado el gran Líder Kim Il Sung y a la prosperidad de la patria.

Al mediodía del 19 de diciembre, la televisión y la radio centrales de Corea emitieron una información para todos los militantes del Partido y militares del Ejército Popular.

Agencias noticiosas, radios y televisiones de más de un centenar de países como China y Estados Unidos repitieron al unísono la información sobre el deceso y la eminencia del Dirigente coreano.

El pueblo coreano conservó intactos sus restos en el entonces Palacio Memorial Kumsusan donde se guardaban también los de Kim Il Sung. El 16 de febrero de 2012 se decidió denominarlo Palacio del Sol Kumsusan a través de una resolución conjunta del Comité Central y la Comisión Militar Central del Partido del Trabajo de Corea, el Comité de Defensa Nacional, el Presidium de la Asamblea Popular Suprema y el Consejo de Ministros de la República Popular Democrática de Corea. Y el primero de abril de 2013 se aprobó la ley

del Palacio del Sol Kumsusan en la VII sesión de la XII Legislatura de la Asamblea Popular Suprema.

Para construir exitosamente la potencia socialista bajo la bandera de la identificación de toda la sociedad con el kimilsungismo-kimjongilismo, el estimado compañero Kim Jong Un dio la orientación de cumplir cabalmente la línea general del Partido del Trabajo de Corea de fortalecer el poder popular, elevar su función y papel y vigorizar las tres revoluciones: la ideológica, la tecnológica y la cultural.

Asimismo, sugirió realizar las actividades del Partido y Estado enarbolando los lemas de priorizar las propias fuerzas y respetar y apreciar al pueblo sirviéndole a él y apoyándose en sus fuerzas inagotables.

El 15 de abril de 2012, en su discurso pronunciado en la parada militar por el centenario del natalicio del gran Líder Kim Il Sung, definió que un Estado socialista poderoso y próspero es la suma de la unidad monolítica, el invencible poderío militar y la revolución industrial de la nueva centuria.

Esta idea era la línea estratégica que el pueblo coreano debía mantener invariable en la construcción de la potencia socialista.

Además, él planteó la civilización socialista como meta importante de la construcción de la potencia socialista y dio respuestas a todos los problemas que se presentaban en su implementación.

En el albor de la nueva centuria de la era Juche el pueblo coreano aprendió la gran idea de la legitimidad de la construcción de la potencia socialista y de que la esencia del kimilsungismo-kimjongilismo es la prioridad de las masas populares.

En consecuencia, su causa de la construcción de la potencia socialista entró en una nueva fase.

Por una vida más culta

Iniciada en mayo de 2011, la construcción del reparto Changjon era una obra sin precedentes en cuanto a su dimensión, envergadura, contenido y forma, pues contemplaba levantar rascacielos aerodinámicos, circulares y angulares, establecimientos públicos como teatro y escuela, así como centros de servicio, todo en un aglomerado armonioso.

Su culminación en apenas un año le añadió la majestuosidad a la parte céntrica de Pyongyang.

Un año después, en septiembre de 2013, se levantó el reparto de científicos Unha en las afueras de la capital, en el siguiente octubre las viviendas de educadores de la Universidad Kim Il Sung en la encrucijada de Ryonghung de Pyongyang, en el mismo mes de 2015 el reparto de científicos Mirae, en abril de 2017 el reparto Ryomyong en ocasión del aniversario 105 del natalicio de Kim Il Sung, en diciembre de 2019 la ciudad de Samjiyon de la provincia de Ryanggang como ciudad modelo en la región montañosa, en abril de 2022 el reparto Songhwa y en 2023 el reparto Hwasong.

Se levantó casi cada año un nuevo reparto cuyas viviendas fueron distribuidas a gratis a los trabajadores ordinarios.

Además, en 2012 se construyó el Centro de Ejercicios del reparto Thong-il y en septiembre de 2012 se amplió el Centro de Investigación de Floricultura de Pyongyang.

En 2012 se remodelaron excelentemente el Parque de Atracciones

de Mangyongdae y el de Taesongsan, así como el Área de Recreo del Pueblo de Rungna, ubicada en la isla homónima del río Taedong. El área volvió a nacer con un nuevo aspecto, esta vez dotada de modernas instalaciones recreativas, piscinas, el delfinario y el parque de deportes.

En noviembre de 2012 se inauguraron el Complejo de Servicios de Higiene de Ryugyong y el Patinadero del Pueblo al Aire Libre con la sala de espera y descanso de los jugadores, la unidad de servicios médicos, la cabina del locutor y de vigilancia, etc.

En octubre de 2013 quedaron inaugurados el Complejo de Piscinas de Recreación de Munsu y el Club de Equitación de Mirim, ambos de nivel mundial. En 2014 se construyó la Estación de Esquí Masikryong. En enero de 2016 se levantó el Palacio de Ciencias y Tecnología y se rehabilitó el Parque Zoológico Nacional.

Además de la construcción, se impulsó la labor encaminada a desarrollar la educación de manera científica y con vistas al futuro.

Se trabajó para producir una revolución destinada a considerar la educación como el primero de todos los quehaceres estatales y desarrollarla.

En septiembre de 2012 la Asamblea Popular Suprema aprobó en la VI sesión de su XII Legislatura el decreto sobre la implementación de la enseñanza obligatoria de 12 años para todos.

Se completó el sistema de la enseñanza secundaria general y se fue mejorando el sistema de clasificación de escuelas,

Con miras a llevar a un nivel superior la enseñanza general y engrosar las filas de educadores, el Estado concentró sus fuerzas en estructurar

bien los centros de la enseñanza pedagógica y elevar la calidad de la docencia.

Se dedicaron esfuerzos principalmente a la tarea de lograr en un alto nivel la fundamentación científica, la informatización y la modernización de la enseñanza en los centros de formación de maestros.

En 2017 se levantó como prototipo la Escuela Normal de Pyongyang y se llevaron a cabo las actividades destinadas a modernizar como canteras de educadores los distintos planteles pedagógicos en las provincias y ciudades.

Se realizaron las labores para renovar y completar el sistema de la enseñanza superior enmarcado en el sistema de educación de institutos superiores y escuelas especializadas de los antiguos tiempos industriales y económicos.

En todos los centros de la enseñanza superior procuraron trazar de forma científica y realista el tipo de talentos y la meta de su formación, reordenar adecuadamente cursos, facultades, especialidades y cátedras, así como crear nuevas especialidades necesarias como las de tecnología de punta.

Trataron de formar sistemáticamente a muchos intelectuales de nivel mundial al definir apropiadamente los cursos y perfeccionar el sistema de la enseñanza continua de acuerdo a su objetivo de formar tanto los talentos teóricos como los prácticos.

A tal efecto, establecieron un ordenado sistema de la enseñanza continua que comprende la carrera y el postgrado y trabajaron para que el sistema de enseñanza de talentos diera efectos reales.

Además, se realizaron las labores para crear institutos, facultades y departamentos destinados a formar cerebros del sector de la tecnología

de punta y de otros importantes como la astronáutica y la química, así como explorar las nuevas ciencias interdisciplinarias conforme a la tendencia general de la ciencia y la demanda del desarrollo socio-económico del país y formar talentos de esas esferas.

Se elevó la atención a la enseñanza del Estado y la sociedad, se incrementaron las inversiones en ella y se logró un gran avance en el mejoramiento de las condiciones y ambiente de enseñanza en todas las escuelas del país.

Así, el pueblo coreano cosechó muchos éxitos en su empeño por construir una sociedad más culta en la nueva centuria de la era Juche.

Por una mejor vida

A fin de propiciar al pueblo las óptimas condiciones de vida, el Gobierno de la República dio espuelas al desarrollo de la industria ligera.

En concordancia con la demanda del nuevo siglo, se modernizaron los equipos de las fábricas de la industria ligera y se desarrollaron con ímpetu las labores dirigidas a automatizar los procesos de producción, tomándolo como garantía de la producción normal.

En particular, se determinó como meta principal la dotación de los procesos con elementos nacionales y se canalizaron esfuerzos para lograrla.

Se trazó como rumbo fundamental de la industria de cosméticos desarrollarla como industria de técnica intensiva que combina estrechamente la producción y la tecnología, obteniéndose muchos éxitos en ese empeño.

Se trabajó para fabricar artículos de buena calidad, que concuerdan con el gusto del pueblo, de buena aceptación y del reconocimiento unánime, y productos famosos que representan a la unidad de producción y presentables aún en los mercados internacionales.

Obreros y técnicos del sector de la industria ligera plasmaron su inteligencia y pasión en cada uno de los productos que ideaban y fabricaban con el espíritu de dar grandes saltos en la emulación.

A su vez, se desarrolló con ímpetu la labor de desarrollar la industria local.

Conforme a que se iba celebrando significativamente cada año la exposición de productos de fábricas y empresas de industria ligera de todo el país, se produjo el auge de producción en fábricas de industria local con vistas a organizar su economía por cuenta propia.

Al tiempo que desarrollaba el sector de la industria ligera para mejorar la vida de la población, el Gobierno de la República tomó como principio básico y sustento la autosuficiencia de energía, combustible y materias primas en la economía nacional.

Presentó la solución del problema energético como clave y condición primordial para el desarrollo económico y la vida del pueblo e impulsó con tesón la tarea de consolidar la base de la industria eléctrica.

Planteó como elementales los asuntos de normalizar en alto nivel la generación eléctrica, mejorar el suministro de electricidad y aprovecharla eficientemente, llevar adelante con audacia y ambición la modernización del sector energético, levantar muchas nuevas bases energéticas y adoptar decisivas medidas estatales de suministro al sector, así como tomó medidas concretas basadas en la aclaración científica de

la situación nacional de la generación eléctrica y la tendencia mundial de la industria eléctrica y las puso en práctica.

Ante todo, se adoptaron medidas decididas para incrementar al máximo la generación eléctrica en centrales termoeléctricas e hidroeléctricas.

Se esforzaron para construir eficientemente la Central Eléctrica Chongchongang en forma de escalas y las Centrales Juventud Héroe Paektusan y normalizar el funcionamiento, así como reparar y reforzar las hidroeléctricas ya existentes y ponerlas en pleno funcionamiento para así maximizar la generación eléctrica.

Se levantaron muchas centrales como la Juventud Héroe Paektusan, la Chongchongang en forma de escalas, la Ejército-Pueblo de Wonsan, la presa Phalhyang de la Orangchon, la No.5 Orangchon, la No.2 Kумыyagang.

Al considerar la máxima capacidad generadora como asunto clave para solucionar el problema de la electricidad, repararon y reforzaron los sistemas eléctricos de las centrales, elevaron la eficacia integral, redujeron decisivamente la pérdida de la electricidad en el curso de su distribución y trabajaron con intensidad para introducir los últimos logros científico-técnicos en las instalaciones eléctricas.

Al tratar de estructurar el sistema estatal de administración integral de electricidad y organizar sustancialmente su consumo escalonado, se mejoraron radicalmente la generación, el suministro y la administración de la electricidad.

Plantearon la energía natural como medio importante para solucionar el problema de la electricidad y reflejaron en la política el

aprovechamiento de las energías eólica, mareomotriz y solar.

Al mismo tiempo, se puso un gran empeño en la mayor extracción de carbón. Cada año se priorizó el suministro de electricidad, equipos y materiales a las minas, así como la optimización de las condiciones de trabajo y vida de los mineros.

De esta forma, se abrió una buena perspectiva para desarrollar de manera sostenida la economía con las propias fuerzas, tecnología y recursos en el afán de mejorar la vida del pueblo y en ese curso se mejoró notablemente la estructura de las ramas industriales.

Un nuevo auge en el fortalecimiento del poderío nacional

El pueblo coreano tenía por delante la importante tarea de dar un gran auge en la construcción económica tomando el apoyo en las propias fuerzas como arma omnipotente de la prosperidad.

En este sentido, renovar los métodos de la administración económica era una cuestión clave en el desarrollo planificado y equilibrado de la economía socialista conforme a sus exigencias intrínsecas, el mantenimiento del alto ritmo de su crecimiento y el logro de un ascenso en la vida del pueblo.

En especial, en la nueva centuria de la era Juche se presentó como una tarea apremiante el estudio y la puesta en práctica del método más racional y provechoso de la administración y funcionamiento de la economía nacional.

A fin de llevar adelante la economía nacional mediante el control unificado, la operación y el mando estratégicos del Estado, Kim Jong Un dio la instrucción de potenciar el sistema de responsabilidad y centralización en el Consejo de Ministros.

Centraron en él todos los problemas relacionados con la labor económica, implantaron el orden de cumplir las tareas bajo su mando único y exigieron para que todos los órganos económicos y directivos cumplieran al pie de la letra sus resoluciones e instrucciones.

Aseguraron la dirección centralista del Estado sobre la economía y pusieron en funcionamiento la economía nacional potenciando la responsabilidad y creatividad de cada sector y unidad.

Mientras lograban la dirección unificada y la administración estratégica del Estado sobre la labor económica, reajustaron el sistema de aparatos y trabajo con tal de agilizar las actividades de producción y gestión de las empresas.

En el Consejo de Ministros y otros órganos estatales de dirección económica impulsaron la tarea de aplicar el método de administración económica que concordara con la demanda real y en numerosas instituciones económicas y empresas vigorizaron la labor de realizar con iniciativa y creatividad las actividades empresariales.

El Estado adoptó medidas dirigidas a preparar condiciones propicias para que en fábricas, empresas y cooperativas tuvieran bien definida los métodos de gestiones, normalizaran la producción e hicieran un buen uso de su derecho de gestión acorde a la demanda del sistema socialista de administrar la empresa con responsabilidad.

A su vez, se estableció estrictamente en el conjunto de la vida social

el sistema socialista de administrar con responsabilidad la empresa.

Partiendo de ello, se desarrolló con brío la labor de restaurar la base de la economía nacional en su conjunto.

Ante todo, se impulsaron las industrias metalúrgica y química, produciéndose el auge en la autosuficiencia de materias primas y combustible.

En tanto en el Complejo Siderúrgico Kim Chaek aceleraban la construcción del alto horno basado en el método de calentamiento por el oxígeno, en el de Hwanghae incrementaron la producción de materiales de hierro y acero y concluyeron una veintena de obras autóctonas de su fábrica de metales, incluida la ampliación del referido alto horno.

Este último abrió la amplia perspectiva de normalizar la producción de arrabio con la antracita. En el Complejo de Acero Chollima se aplicó el método de producción de hierro Juche recurriendo al alto horno giratorio.

Se canalizaron los esfuerzos para lograr la autoctonía de la industria química como la construcción de la industria de furfural y los procesos de producción de pinturas acrílicas y del carbonato de soda y la soda cáustica a través de la gasificación de carbón.

Se hicieron preparativos para fundar la industria de carbono uno mediante la construcción de procesos de producción del metanol a través de la gasificación de carbón y de la olefina a partir del metanol.

Con vistas a incrementar la proporción y el papel principal de la tecnología de punta en el desarrollo económico, se empeñaron en fundar las industrias de tecnologías básicas medulares como la informática,

nanotecnología y bioingeniería de gran envergadura, así como las de nuevas materias y energías.

Con vistas a fabricar con el método industrial gran cantidad de productos agrobiológicos, se alcanzó el alto nivel de la esterilización, despolvoreo y automatización y se obtuvieron éxitos que pudieran contribuir sustancialmente a la modernización e informatización de la economía nacional.

Numerosas fábricas de maquinaria se informatizaron y digitalizaron y se convirtieron en las de ahorro de energía. Se obtuvieron valiosos éxitos en industrias de tecnología de punta.

Con la finalidad de resolver el problema de alimentos mediante el desarrollo de la agricultura, ganadería, pesca y fruticultura, fomentaron la obtención de excelentes variedades que aseguran alto rendimiento, elevaron el nivel de la agricultura científica e intensiva, así como construyeron muchas bases ganaderas e introdujeron en la ganadería el activador nanobiológico y otros logros científicos, consolidando la base material y técnica para el desarrollo de la ganadería.

En el sector de la pesca, la asentaron sobre el cimiento científico, modernizaron los barcos y equipos de pesca e innovaron la elaboración de pescados.

Promovieron la cría y el cultivo de productos marítimos como una política importante y aumentaron la producción en los criaderos ya construidos.

En el sector de la fruticultura reflejaron las exigencias científico-técnicas en todos los procesos como el trasplante, el abonamiento y atención de árboles frutales, convirtieron en huertos áreas de miles de hectáreas y construyeron bases agropecuarias y almacenes de frutas.

Trayectoria hacia el futuro

Frente a nuevos retos

En el 2020 la humanidad afrontó un nuevo desafío, esta vez la crisis sanitaria mundial.

La pandemia dificultó el avance del pueblo coreano y le demandó la toma de medidas pertinentes.

El Gobierno coreano tomó una resolución inmediata y categórica para preservar de la crisis sanitaria la seguridad del Estado y el bienestar del pueblo y desde mediados de enero de 2020 quedaron bloqueadas completamente las fronteras terrestres, marítimas y aéreas de Corea.

Se llevó una intensa lucha por establecer una muralla antiepidémica y el sistema preventivo de toda la población mediante la participación voluntaria de todos los ciudadanos.

Otro desafío fueron los desastres naturales que azotaron al país cada año desde el 2020. Las sucesivas inundaciones y tifones afectaron los sectores de la electricidad, metalurgia y silvicultura y el transporte ferroviario con el derrumbe de presas, vías férreas y puentes, así como los sectores de la agricultura, la protección territorial y medioambiental y la administración urbana con el desprendimiento de extensos labrantíos y la destrucción de puentes, carreteras, canales y estructuras de irrigación y ríos.

Por añadidura, las hostilidades que persistían siglo tras siglo se agravaron como nunca antes.

Estados Unidos intentaron debilitar poco a poco a Corea con las continuas sanciones y se entregaron con frenesí a la insensata confrontación militar con el propósito de ocupar a Corea movilizando colosales fuerzas.

La situación exigía potenciar las fuerzas internas del pueblo coreano en todos los aspectos.

A ese efecto, se hicieron esfuerzos para realizar el trabajo económico con los pies bien puestos en la realidad, encontrar la correcta manera de mejorar la planificación a tono con la demanda de la realidad, mantener el equilibrio entre la producción y el suministro en su conjunto y elevar la confiabilidad del plan de la economía nacional.

Se hicieron las labores de descartar trámites y sistemas innecesarios para mejorar la administración económica y hallar y rectificar cada uno de los elementos que frenaban la actividad productiva y debilitaban el rendimiento de trabajo en la administración estatal y la economía.

Se implementaron las medidas dirigidas a superar las prácticas nocivas y los estancamientos de que adolecían los sectores de metalurgia, química, electricidad, extracción carbonífera, maquinaria, materiales de construcción, transporte ferroviario y la industria ligera.

Se vigorizaron los trabajos para mejorar constantemente la composición de los centros de enseñanza superior y los planes de la docencia, impartir conocimientos prácticos, integrales y actualizados, formar más talentos y lograr muchos valiosos éxitos científico-técnicos.

En los Complejos Siderúrgicos Kim Chaek y de Hwanghae y otras ramas de la industria metalúrgica impulsaron exitosamente la labor de perfeccionar en lo científico y técnico el proceso de la producción del hierro Juche y elevar su productividad.

En el sector de la industria eléctrica lograron éxitos en la tarea de recuperar la potencia de los equipos generadores, maximizar la capacidad de generación en centrales termoeléctricas e hidroeléctricas y reforzar la base de generación eléctrica de estas últimas valiéndose de los últimos logros científicos y técnicos.

En la industria ligera se puso un gran empeño en obtener en el país los materiales y las materias primas, diversificar el género y la forma de los artículos de consumo masivo y elevar su calidad.

En la industria extractiva aceleraron la modernización del proceso de producción de materiales refractarios, abriendo una amplia perspectiva para extraer más minerales.

Como resultado, cada año en muchas unidades del sector metalúrgico cumplieron con antelación el plan de índices principales como el acero, el arrabio, las láminas de acero y los minerales de hierro; en las de la industria química terminaron la ampliación de la capacidad de producción; en muchas granjas cooperativas obtuvieron abundantes cosechas pese al clima desfavorable; los constructores de pólderes ganaron extensos terrenos labrantíos a pesar de grandes dificultades; y cada año se expusieron miles de innovaciones técnicas que impulsaron la fundamentación científica de la economía nacional.

Se engrandece en las dificultades

Para una nación no es una tarea nada fácil hacer valer su gran dignidad y magnificencia.

El pueblo coreano vence las tormentas de la historia con la fuerza unida y avanza recto por el camino de la independencia y del socialismo sin retroceder ni detenerse.

Los desfiles militares en ocasión del aniversario 75 de la fundación del Ejército Popular de Corea y el aniversario 70 de la victoria en la Guerra de Liberación de la Patria pusieron de manifiesto el poderío de la República.

Colmaron de orgullo nacional y de fe en el futuro al pueblo coreano y mostraron el ejemplo de la civilización al estilo coreano y la realidad de un país que rompe esquemas y aspira y crea sin cesar cosas nuevas en todos los dominios.

La imagen del país se cambió con la construcción en Pyongyang de nuevos repartos que simbolizan la prosperidad y la civilización de la era del Partido del Trabajo de Corea, de una inmensa granja-invernadero en la región de Ryonpho de la provincia de Hamgyong del Sur, de modernas viviendas rurales en distintas partes del país, de la región de Komdok convertida hoy en una ciudad en la cañada.

En mayo de 2022 el pueblo coreano obró el milagro de estabilizar la situación de la pandemia a los cien días.

En medio de las labores preventivas y terapéuticas oportunas y científicas tendentes a revertir en un corto lapso de tiempo la desfavorable situación antiepidémica, entre ellas el bloqueo de todas las ciudades y distritos, el aislamiento de unidades, los chequeos

y tratamientos médicos científicos e intensivos, la liberación y el suministro de medicamentos reservados para la emergencia y la estabilidad de la vida del pueblo, los ciudadanos siguieron siendo fieles a sus deberes sin abandonar sus puestos laborales.

Se adoptaron medidas estrictas de aseguramiento y abastecimiento de fármacos y se intensificó la asistencia médica.

Tanto en la capital como en otras localidades se estableció un ordenado sistema de suministro de medicamentos y se aceleró el hallazgo, la aplicación y la difusión del método terapéutico apropiado a la constitución física y las peculiaridades del coreano y la realidad del país, lo cual hizo posible salvar al pueblo de las garras de la pandemia.

Simultáneamente, se consagraron los esfuerzos para revertir la desfavorable situación de profilaxis, que terminaron por contar con la participación del pueblo entero.

A menos de tres meses de puesto en funcionamiento el sistema antiepidémico de máxima emergencia, la totalidad de los casos de fiebre se restablecieron y la mortalidad se rebajó al 0,0016 por ciento.

La gran victoria no se debía jamás a que fueran buenas las condiciones y la base sanitarias. Fue gracias a Kim Jong Un, cuyo amor al pueblo lo convocó enérgicamente al enfrentamiento con el virus maligno.

En la reunión consultiva del Buró Político del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea efectuada el 14 de mayo de 2022, él, deseoso de que la paz y la alegría volvieran a reinar en todos los hogares del país, solicitó entregar a las familias más necesitadas el

botiquín que tenía en su familia. Este botiquín sería enviado un mes después, para ser más exacto el 15 de junio, al comité del Partido en la ciudad de Haeju de la provincia de Hwanghae del Sur, lugar donde aparecieron casos de la enfermedad intestinal aguda contagiosa.

Siguiendo su ejemplo, muchos dieron muestras de su virtud y bellos rasgos de ayuda mutua y de sacrificio por la sociedad y el colectivo, lo cual devino uno de los factores decisivos de la victoria en la campaña antiepidémica.

Mientras combatían la crisis sanitaria sin precedentes, los coreanos aprendieron la lección de que no bastaba con los últimos logros científicos y técnicos para ganar la guerra contra el virus maligno y sus éxitos dependían en gran medida del esfuerzo mancomunado de todos los ciudadanos para consolidar la muralla antiepidémica, sin relajarse un solo instante.

La superioridad propia del socialismo coreano unido por el colectivismo, las virtudes y el afecto, donde todos los sectores y unidades participaban en la campaña antiepidémica, se controlaban y defendían coincidiendo las acciones y sin un instante de flojera, en total apoyo a la resolución del Partido y el Estado acerca del bloqueo total, asombró al mundo batiendo el récord del período más largo sin contagiarse.

Estos logros hicieron patentes la justeza y la científicidad de la política estatal antiepidémica, la superioridad política e ideológica, la organizatividad y la unidad que caracterizan al socialismo coreano.

Los innumerables bellos gestos de ayuda y abnegación expuestos a lo largo de la crisis sanitaria mostraron el hermoso mundo espiritual

del pueblo coreano quien respira como aire y cultiva el colectivismo y el amor al hombre en el regazo del Partido del Trabajo de Corea y el régimen socialista.

De esta forma, con su gran victoria digna de ser registrada en la historia de la salud pública el pueblo coreano mostró una vez más al mundo que por contar con un gran dirigente y su unidad con el Partido, la República saldrá infaliblemente victoriosa con el acertado mando político y el poderío de la unidad monolítica por muy grandes que sean los retos.

Hacia el porvenir

La crisis sanitaria a escala mundial no pudo impedir la construcción en Pyongyang de viviendas para 50 mil núcleos familiares.

Su primer resultado, un moderno reparto con viviendas para 10 mil núcleos familiares en las zonas de Songsin y Songhwa, comenzó a construirse en marzo de 2021 y quedó inaugurado el 11 de abril de 2022.

Denominado reparto Songhwa en puerta oriental de la capital, simboliza el desarrollo integral de una nueva era que se agita con creaciones y transformaciones destinadas a ofrecerle al pueblo las condiciones de vida más estables y cultas.

Dos días después tuvo lugar la ceremonia inaugural de la zona de residencias con terrazas a orillas del río Pothong.

Denominada “barrio Kyongru” (desván perlado) por Kim Jong Un, refleja en el nivel supremo los valores estético, artístico y utilitario y el confort en un codiciado lugar en la parte céntrica de la capital y

constituye un nuevo paradigma de la construcción de viviendas y un paraíso para el goce de la nueva civilización socialista.

En 2022 inició una nueva era del progreso rural en Corea.

Metamorfosar la imagen y el ambiente del campo es una labor deseada y aprobada por el pueblo entero, una labor política encaminada a lograr una nueva civilización rural socialista y construir un nuevo mundo de grandes cambios para las localidades, así como una labor histórica que le da impulso al desarrollo integral del Estado.

En ese primer año el pueblo pudo ver realmente los cambios que anunciaban el desarrollo rural a través de la construcción de viviendas modelos en distintas partes del país que resaltaban las características de las zonas montañosas, llanas y costeras.

En medio de una fiebre de emulación, en muchas aldeas rurales como las comunas Solbong del distrito Kosan de la provincia de Kangwon y Changhyo de la ciudad de Hoeryong de la provincia de Hamgyong del Norte se levantaron viviendas síntesis de la civilización actual, corroborando la científicidad, la justeza y la vitalidad del programa de la revolución rural en la nueva era.

Por su parte, en Komdok, gran base de extracción de minerales, levantan a partir del 2021 una ciudad en medio de la cañada por primera vez en la historia. Se prevé construir durante cinco años viviendas para 25 mil núcleos familiares –viviendas para 5 mil familias cada año–, además de los establecimientos públicos y de servicio.

El 10 de octubre de 2022, en ocasión del aniversario de la

fundación del Partido del Trabajo de Corea, se construyó la granja-invernadero de Ryonpho.

Desde hacía muchos años el Gobierno vino prestando gran atención a la construcción de esas granjas.

En los últimos años reflejó en la política la construcción de muchas granjas modernas y provechosas y el suministro al pueblo de gran variedad de legumbres frescos en las cuatro estaciones del año y trabajó infatigablemente para su puesta en práctica.

En el 2019 se levantó la primera granja-invernadero, la de Jungphyong, en la provincia de Hamgyong del Norte, región septentrional del país donde las hortalizas no se dan bien debido a sus desfavorables condiciones naturales y climáticas.

En 2022 planificaron y determinaron como política de suma importancia la construcción de la Granja-invernadero de Ryonpho con la finalidad de suministrar con regularidad las legumbres frescas a los habitantes de Hamhung, ciudad industrial y científica, y de la provincia de Hamgyong del Sur, y la hicieron realidad.

Que la construcción de tales granjas adquiere suma importancia se explica por el hecho de que las dos granjas ocupan lugares que antes ocupaban importantes bases militares del país.

También resaltan a la vista su dimensión, nivel de modernización y ritmo de construcción.

Inaugurada en diciembre de 2019, la de Jungphyong era en aquel entonces la más grande y moderna del país.

Se compone de 320 invernaderos de cultivo hidropónico o en tierra, incluidos los 300 en forma semiarqueada, con capas de

plástico dobles y sobre una superficie de mil metros cuadrados, así como de viviendas para cientos de núcleos familiares y numerosos establecimientos públicos y de producción.

Muy elevado era el nivel de modernización del mantenimiento del invernadero y del cultivo de legumbres, pero la construcción llevó poco más de un año.

El tamaño y la capacidad de producción de la Granja-invernadero de Ryonpho duplican los de la de Jungphyong.

Ocupa una superficie de 280 hectáreas, de las cuales 100 son destinadas al cultivo. Tiene más de 850 invernaderos tradicionales o hidropónicos con capacidad de producción de decenas de miles de toneladas al año y con un cultivo moderno, intensivo e industrial, así como viviendas de formas peculiares para mil núcleos familiares, escuela, casa de cultura y establecimientos de servicios, todos en un todo armonioso.

Su construcción fue acompañada del bregar contra las ininterrumpidas provocaciones del enemigo, la crisis sanitaria sin parangón y los caprichos de la naturaleza.

En noviembre de 2022 en que los trabajadores de la granja se mudaban a sus nuevas viviendas, se montaron bailes animadores y se escucharon canciones y risas.

Por ser patrimonio de un tiempo duro para el Estado y el pueblo, la granja les imbuyó optimismo y ánimo a los habitantes de la provincia de Hamgyong del Sur y a todo el pueblo coreano.

Era el año en que el campo socialista empezaba su nuevo progreso.

En el IV Pleno del VIII Comité Central del Partido del Trabajo

de Corea, Kim Jong Un lanzó un nuevo programa de la revolución rural dirigido a abrir una gran era al impulsar con brío el progreso en el campo, lograr el ascenso de la agricultura nacional y dar saltos en el campo socialista.

Se preparó la base material y técnica para la mecanización rural y miles de máquinas agrícolas fueron entregadas a la provincia de Hwanghae del Sur que ocupa un lugar importante en la producción agrícola del país.

En 2022 todas las granjas y equipos de trabajo de la provincia fueron beneficiados de 5 500 máquinas eficaces hechas por los obreros de la industria de defensa y cientos de trilladoras de arroz producidas por los de la industria de maquinaria.

Las máquinas que cubrieron las llanuras de la provincia se ajustan a la realidad del país, son manuales y están diseñadas para un alto rendimiento.

El mismo año las fábricas del distrito Kimhwa de la provincia de Kangwon emergieron como modelos de la modernización de la industria local.

En poco tiempo modernizaron sus procesos y medios técnicos y elevaron el nivel de administración y gestión.

Hoy sus procesos de producción persiguen el objetivo de aprovechar al máximo los productos agrícolas y los recursos forestales de acuerdo con las peculiaridades de la región, y sus plantas de alimentos, confección de ropas, artículos de uso diario y papel producen más de cien variedades y decenas de géneros de alimentos y artículos.

En todo el país se fomenta la modernización de fábricas de industria local, tomando como modelo las de Kimhwa.

En todas ellas se realizan investigaciones para remodelar los procesos e incrementar la producción de artículos de calidad a partir de los productos y recursos de sus respectivas localidades.

Otros signos de la prosperidad en medio de las dificultades son la construcción de la moderna Fábrica de Helados Taesongsan, la modernización de la Central Eléctrica Orangchon y la Fábrica de Tractores Kum Song en su primera etapa y la conclusión del gran proceso de producción del carbonato de soda del Complejo Químico Juventud de Namhung.

Tras la adopción de la ley de crianza infantil en la VI sesión de la XIV Legislatura de la Asamblea Popular Suprema de la RPD de Corea celebrada a principios de febrero de 2022, a lo largo y ancho del país se intensificó la labor de suministrar con regularidad a los niños productos alimenticios como los lácteos y procurarles óptimas condiciones de crianza.

En provincias, ciudades y distritos se construyeron o ampliaron las granjas vacunas y caprinas de gran capacidad, dotadas de plantas procesadoras de leche y pienso. Como resultado, creció el número de vacas y cabras y se elevó la producción de leche comparado con el mismo período del año anterior.

Las unidades de producción y abastecimiento de productos lácteos de todo el país fueron equipadas de vehículos, frigoríficos, almacenes y cajas de transporte, asegurando el suministro regular de productos frescos y que satisfacen las normas higiénicas.

El pueblo coreano experimentó en carne propia el poderío y la magnificencia del Estado socialista.

Gracias a la economía independiente, la unidad inquebrantable, el invencible poderío militar y las valiosas experiencias adquiridas en las vicisitudes, el pueblo coreano realizará sus sueños infaliblemente.

* * *

En sus 75 años la República lo ha subordinado todo a los intereses del pueblo y para todo se ha apoyado en él.

Con motivo de su aniversario, el pueblo coreano, con la frente alta, le declara al mundo y la historia:

Es luminoso el futuro de la Corea socialista cuyo dueño es el pueblo y este hará realidad sus ideales.

Siguiendo el camino del socialismo

Autor: Kang Thae Il

Redacción: Yun Yong Il

Traducción: Han Myong Song

Ediciones en Lenguas Extranjeras

República Popular Democrática de Corea

Septiembre del año 112 de la era Juche (2023)

ㄱ - 230880086916

E-mail: flph@star-co.net.kp

<http://www.korean-books.com.kp>

ISBN 978-9946-0-2231-4



9 789946 022314 >

